

AIRE LIBRE



PENAGOS
XXIV

AYUNTAMIENTO
MUNICIPAL
MADRID

AYUNTAMIENTO
MUNICIPAL
MADRID

17. FEB. 1925

17. FEB. 1925

REVISTA
DE
DEPORTES

50
ctmo

LAS REVISTAS PREFERIDAS

EN MODAS

ELEGANCIAS



EN LITERATURA,
ARTE, CIENCIA Y
CRÓNICA SOCIAL

La Esfera



EN NOVELAS
BREVES

La Novela Semanal



EN INFORMACIÓN
DE ACTUALIDAD

MUNDO GRAFICO



EN DEPORTES

AIRE LIBRE

REVISTA
DE
DEPORTES



Se admiten subscrip-
ciones en todas las
librerías del mundo

AIDE

LIBRE



REVISTA SEMANAL
□ DEPORTIVA □



AÑO III □ NÚM. 62
17 de Febrero de 1925



DENTRO de poco, en Norteamérica, los combates de boxeo se anunciarán como los patidos de «tennis» mixtos. Es decir, que vamos rápidamente a la aclimatación del pugilismo femenino, y que de ahí á ver subir al «ring» la campeona de cualquier peso, frente al rival masculino de su categoría, media bien poco espacio.

**PUGILISMO Y MUJER SERÁN
PRONTO UN DEPORTE
TAN POPULAR COMO EL DE
LA RAQUETA Ó EL MAZO**

Por la fotografía puede darse cuenta el lector de que el aserto no es aventurado. En traje de nado, antes de lanzarse al agua que debe servirle de baño restaurador, esta «girl» delicada se entrena activamente con el profesor que procura imponerla en los secretos del noble arte.

FOT. AGENCIA GRÁFICA



CRÓNICAS DE "AIRE LIBRE"



MAL CAMINO LA REVISIÓN DE LOS ÁRBITROS POR EL COLEGIO NACIONAL DEBE SER UN EMPEÑO SISTEMÁTICO

EVIDENTEMENTE, no debía continuar un día más la situación anómala de los árbitros madrileños, cuyo colegio tenía la mínima autoridad por la frecuencia en los yerros de casi todos sus elementos. Pero es el caso que la crisis central no es única en las regiones deportivas peninsulares.

Al intentar la selección que el Colegio Nacional va á acometer, tanto más difícil cuanto que son imposibles nuevos exámenes seguidos de los correspondientes ejercicios prácticos, y la obra de los tres directivos tiene que aceptar la responsabilidad de hacer una verdadera selección por sí y ante sí, se da el paso primero en una empresa que convendría mucho llevar á otros colegios.

Hay que recordar la fórmula de constitución de muchos de estos colegios que siguieron á las Federaciones, y que nacieron como tocados de la varita mágica de un mandarín en momento de situación privilegiada, para servir los caprichos, si no los dictados, del creador, y contra esa iniciación defectuosa, que en la vida les produjo tantos trastornos, conviene ir en definitiva.

Otro error, que conviene deshacer para evitar en lo sucesivo todas las situaciones de rebeldía que se pudieran producir, es el de la relación entre colegio y federación. Si éstas son autónomas, aquéllos no pueden serlo; porque no puede vivir un organismo independiente dentro de otro que también quiere serlo. Además, es indudable que los Comités serán siempre quienes tengan la sartén por el mango—y es lógico—, puesto que las agrupaciones de árbitros son elementos consultivos, y su fortaleza única reside en un artículo de todos los reglamentos regionales, que dice así, poco más ó menos: «Los partidos de campeonato, para ser válidos, deberán ser arbitrados por referidos oficiales.»

Conviene, pues, esa revisión de la responsabilidad, que ella es la única que puede marcar definitivamente las relaciones entre árbitros y federativos, que debiendo ser cordiales, como de elementos que se complementan, no han podido nunca ser más difíciles.

JUAN DEPORTISTA

ESTADIOS SIN ATLETAS HAY QUE LLEVAR LA EDUCACIÓN FÍSICA A LAS ESCUELAS Y EL DEPORTE A LAS UNIVERSIDADES

MUY oportunamente ha aludido Pedro Rico á los momentos en que se trabajó en Vizcaya por dar un impulso al atletismo.

Se planteó por aquel entonces un tema interesantísimo: ¿el estadio hace atletas?, ¿los atletas hacen el estadio?

Y con gran acierto replica: preocupémonos antes de la educación física.

Sí, hay que llevar la educación física á las escuelas. Como hay que llevar el deporte á las Universidades.

El maestro puede realizar una labor formidable.

Por fortuna, el maestro moderno va preparándose debidamente y está convencido de la necesidad de estos ejercicios físicos.

No suele encontrarse tan bien dispuesto, en general, al maestro antiguo.

Es algo refractario á toda reforma.

—Déjenme ustedes de esas tonterías—, decía cierto maestro, por otra parte prestigioso, cuando le proponían el establecimiento diario de unas sesiones de cultura física—. Yo estoy muy sano, y no he necesitado de esas cosas. Ganas de distraer á los chicos y de trastornar la enseñanza.

Y no es trastorno alguno para la enseñanza.

La educación física debe formar parte del plan escolar.

Podíamos presentar el popular argumento: de poco sirve que un niño sea un portento de sabiduría, si su débil cuerpo se agota.

Y también decir: el desgaste que sufre estudiando ha de reponerlo ejercitando el cuerpo.

Pero no es necesario apelar á ello. Basta con afirmar que la raza tiene que vigorizarse. Se precisa una generación nueva, fuerte de cuerpo y de alma.

Aún vamos á presentarlo más sencillamente.

La afición de la juventud está en los deportes.

Sin llegar á la juventud, la propia niñez se inclina hacia ellos.

Si como niños entran en el deporte, lo hacen prematuramente.

Si como jóvenes, van á ellos sin la debida formación física.

Un día contempláis un rosál. En su extremo luce una flor de olor y color deliciosos. Esa flor hace que la rama esté caída por tierra. Y pensáis:

—¿Por qué no estará erguida, si tan bello es su fruto? ¿Es que esta planta no siente orgullo?

Y tratáis de enderezarla. No lo lográis. Cae, vuelve á caer. Intentáis sujetarla. ¡Oh, ya os podéis llevar la flor! Ante vuestro esfuerzo, la rama se ha quebrado. Si el jardinero hubiera cuidado de ella debidamente al formarse, no tendría que lamentar aquel destrozo.

Pues eso mismo es muchas veces el deportista. Cuando quiere formar su cuerpo para el deporte, ya es un poco tarde. ¡Si en su niñez se hubiesen encargado de vigorizarlo!

Pero aun mucho peor fuera que antes de tiempo se entregase á los deportes.

¿No va escalonada la alimentación del niño? ¿No sería inhumano que á un niño, en la época de la lactancia, se pretendiese hacerle comer carne?

En lugar de desarrollarse aquel organismo, vendría su muerte.

Algo semejante ocurre con la mala organización deportiva de los niños.

No es su muerte, pero sí va en su perjuicio.

El cuerpo del niño debe prepararse para el fuerte ejercicio del deporte.

Y esta preparación ha de hacerse en la Escuela.

Cuando la educación física escolar sea un hecho real, entonces habrá una verdadera juventud deportista, y al haberla habrá estadios.

Pero entendamos por esto no edificios más ó menos suntuosos... y desiertos, sino lugares de deporte donde se rinda espléndido culto á nuestro ideal.

Con lo que lograremos formar una raza que de nuevo sea vigorosa y sana. Se hará patria.

JOSÉ MARÍA MATEOS

CARTA ABIERTA LA CONSTRUCCIÓN DEL ALBERGUE ZABALA SERÁ MUY PRONTO UNA REALIDAD

Para los señores Romero Cuesta y Cruz y Martín.

MUY estimados colegas y amigos: En estas mismas columnas aparecieron, no hace mucho, sendos artículos firmados por ustedes, en los que, con cierta amarga desconfianza, se lamentaban de que hubiera quedado en proyecto la construcción del refugio de montaña propuesto para honrar la memoria del alpinista madrileño Pepe Zabala. Ya se dijo también en estas mismas páginas que el proyecto no estaba abandonado, y que se luchaba por llevarlo á realización.

Por su interés en el asunto y por haber sido yo aludido por ustedes en sus artículos, me considero obligado á comunicarles que en la Junta general anual de «Peñalara», recientemente celebrada, se tomó, por unanimidad, el acuerdo de apoyar decididamente dicha construcción, para ejecutarla en la primavera próxima, con el carácter de sencillo albergue de altura y emplazado en un sitio del Guadarrama que en próxima reunión se fijará definitivamente.

Las personas y entidades que, creyendo el proyecto abandonado, se habían descuidado á su vez en cumplir la prometida colaboración pecuniaria á tal idea, pueden apresurarse á participar en una obra que va á ser poco costosa, pero muy significativa. Al tomar «Peñalara» el acuerdo de apoyar decididamente dicha construcción y encargarse de conservarlo, puso de manifiesto una vez más su acreditado entusiasmo por cuanto contribuya á fomentar y facilitar el excursionismo de montaña, de acuerdo con el ideal señalado en el artículo 1.º de sus Estatutos.

La obra será, pues, pronto un hecho, y si ya no es preciso hacer más propaganda de la idea, sí prometo avisar á ustedes, cuando vaya á inaugurarse, para que, como publicistas deportivos, dediquen entonces un aplauso á la Sociedad que tan bien sabe honrar la memoria de uno de sus más entusiastas iniciadores.

Les saluda y les estrecha la mano su seguro servidor,

J. GARCIA BELLIDO

LOS "ASES" MUNDIALES DE LA NATACIÓN EL «FENÓMENO» CHARLTON, EL NADADOR MÁS RÁPIDO DEL MUNDO, ES UN CHIQUILLO



Andrew-Allan Charlton

Si en la actualidad existe un verdadero fenómeno en la natación mundial, es Charlton, el australiano. Estas palabras han sido dichas al redactor deportivo del *New York Herald* por Handley, el famoso entrenador neoyorquino de la «Women Swimming Association».

Confesamos francamente nuestra satisfacción al ver que un criterio sustentado por nosotros—el de la «fenomenalidad» de Andrew Charlton—es compartido por una autoridad cual es Handley.

La tentativa original—y decimos original porque lo es hacerse entrenar por una boya móvil—que acaba de hacer el sueco Arne Borg para batir el record mundial de los 1.500 metros, detentado por el boy australiano, ha puesto á Charlton en el plano de la más palpitante actualidad deportiva.

Y la prensa mundial, al comentar de nuevo las facultades y el estilo de Charlton, ha removido las opiniones de los técnicos en natación.

Porque el joven australiano, como todo lo que sobresale, ha sido y es objeto de discusiones sin fin.

A Charlton se le ha criticado su *crawl* de fondo á dos tiempos; se le ha censurado su *crawl* de medio fondo á cuatro tiempos, y se le ha comentado con poca amabilidad su estilo general.

Pero es indispensable una previa advertencia: los detractores de Charlton son, ó eran,

en su mayoría, los partidarios acérrimos de Weissmuller. Para ellos no existía otra cosa aceptable que el estilo y la táctica del «bólide» del «Illinois Athletic Club».

La afirmación del entrenador Handley prueba, no obstante, que entre los norteamericanos decae aquel partidismo de las jornadas olímpicas y se hace al fin justicia á Charlton.

Por bueno y por rápido que sea Weissmuller, por formidables que sean sus facultades y por inverosímiles que parezcan los tiempos en que tiene establecidos sus *records*—58 segundos $\frac{3}{5}$ en los 100 metros es un tiempo realmente fantástico—, el famoso austroamericano es un gran nadador que no tiene nada de extraordinario.

Bajo la tutela, en sus comienzos, de aquel «tritón» célebre que se llamó Normand Ross; guiado ahora por Backrack, el entrenador especialista por excelencia en velocidad, y con el desarrollo muscular ya completo, como corresponde á sus veintiún años, Johnny Weissmuller ha alcanzado la plenitud de su forma.

En cambio, Charlton... Mas permítanos el lector una breve pausa. Para hablar del boy australiano es mejor empezar haciendo su presentación.

Andrew-Allan Charlton tiene diez y siete años; mide 1,81 metros de estatura y pesa 80 kilogramos. Es un verdadero coloso con cara aniñada, en quien, á pesar de su excepcional desarrollo físico, adviértese la

formación creciente de los dones que debe poseer un atleta adulto.

Su especialidad en las pruebas de medio y gran fondo hacen que su rapidez no parezca extraordinaria; pero su resistencia es tal que acelera tranquilamente cuando sus rivales están agotándose. Es por esto que Charlton es un verdadero fenómeno...

Recordamos aún su encuentro emocionante con Weissmuller y Arne Borg en la final olímpica de los 400 metros, prueba en la que quiso participar, á pesar de no ser en ella especialista. El americano y el sueco, ante la presencia de Charlton, forzaron la marcha de un modo tal que, al terminar la carrera, quedaron inmóviles, flotando en el agua, agotados y jadeantes, incapaces de hacer el esfuerzo mínimo preciso para agarrarse á la escalera y subir..., mientras Charlton, que llegó con un segundo y medio! de diferencia, salía de la piscina tranquilo y sonriente.

Después de establecer en Tourelles el *record* mundial de los 1.500 metros en 20 m. 6 segundos, $\frac{2}{5}$, fué interrogado por un periodista.

—¿Estáis fatigado?—le preguntaron.

—No; llevando la misma marcha hubiera podido seguir aún un par de kilómetros más...

Tal fué su respuesta. La respuesta de un nadador de diez y siete años...

¿Comprende el lector si le sobra razón al entrenador Handley para calificar á Charlton de fenómeno?



Johnny Weissmuller

Y en cuanto á nobleza deportiva, hay pocos que igualen al boy, como así le llaman popularmente en Sydney.

Algunos rasgos suyos son famosos y le retratan tal como siente y entiende el deporte.

Así, en Hyde-Seal, durante los campeonatos británicos de natación recientemente celebrados, al notar que los contrincantes de su serie eran inferiores á él, comprometióse á nadar sin emplear para nada los pies. Y lo hizo y ganó.

Y en las diversas pruebas olímpicas de París era cosa habitual ver á Charlton acudir á felicitar á sus adversarios, venciesen ó resultasen vencidos.

—Es un niño—se oía frecuentemente en Tourelles hablando de él. Nosotros, á la vista de aquel muchachote fornido y recio, habíamos dudado mucho tiempo de su tan comentada niñez.

Mas tuvimos que rendirnos á la evidencia el día en que Charlton, además de confesarnos su edad, nos confió secretamente que á escondidas de su entrenador acababa de fumar el primer cigarrillo de su vida...

J. ROSELL.

París, 1925.



El precioso «chalet» del Real Club de Puerta de Hierro, lugar de reunión de aristocrática concurrencia deportiva

PERFILES DEL DEPORTE

EL JUEGO DEL "GOLF".—UNA CHARLA CON DON GABRIEL CENCILLO, GANADOR DE LA COPA DE SU MAJESTAD EL REY EN "MATCH PLAY HANDICAP".—ALGUNAS PALABRAS DEL SEÑOR DE LA TORRE, EL "AS" DE NUESTROS "GOLFISTAS"

ME orientan hacia el Círculo de la Gran Peña. Allí doy con el señor Cencillo. En pelea de modestia, venzo su indecisión. El había opuesto: —¡Pero hombre, si yo no soy más que un mediano «golfo»!...

—Y yo—repliqué, contagiado de su risa, limpia de cortesanía—un mediano periodista. Así no defraudaremos al lector...

Sentada la premisa...

Instantes después, en un saloncillo del club, departíamos como dos camaradas.

Elocuente de parla, como tacaño de ademán, el señor Cencillo va cumpliendo con mis preguntas:

—¿...?

—El juego del *golf* en España es reciente. Tengo entendido hará unos veintiséis años se hizo el primer campo en terrenos del Hipódromo. Algunos años más tarde hicieron otro mayor, con diez y ocho agujeros—campo corriente—en las Cuarenta Fanegas, hasta que en el año 14 se inauguró el magnífico campo que hoy disfrutamos en Puerta de Hierro, uno, sin disputa, de los más pintorescos del mundo.

El trazado de un campo de *golf* es sumamente complicado y se necesita que lo haga persona especializada.

—¿...?

—Aparte del de Madrid, existen campos de *golf* en Barcelona, Bilbao, San Sebastián, Zarauz, Sevilla, uno que acaba de inaugurarse en Canillas, y hay, según creo, el proyecto de hacer otro en Málaga.

—¿...?

—Este deporte, sobre todo en Inglaterra y Estados Unidos, es muy popular. En las citadas naciones hay campos de *golf* en casi todos los pueblos por pequeños que sean. Algunos pertenecen á varias empresas particulares, en los que cualquier persona, con sólo adquirir su entrada, puede ir á jugar. Esto da idea de lo popularizado que está el *golf* en los señalados países.

—¿...?

—En primer lugar se necesita para el campo una gran extensión de terreno—razón por la que se delinean á algunos kilómetros de las poblaciones—; baste decirle que lo necesario en un buen campo de *golf* es que tenga diez y ocho agujeros, que hacen un total de recorrido—por sitios diferentes—de seis kilómetros.

—¿...?

—Consiste el juego en impulsar la bola—de caucho, no mayor del diámetro de un duro—desde el sitio de salida, con unos palos *ad hoc*, jugándola sucesivamente hasta meterla en un reducido hoyo, en los menos golpes—*bogeys*—posibles. Se llama jugar un agujero no á lo que es propiamente tal, sino á la distancia comprendida entre el terreno de salida—*tee*—y el de la meta—*green*—, donde está el verdadero agujero, á ras de la tierra, en diámetro y profundidad de 4 x 4 pulgadas. Este *green*—meta—es un terreno de hierba muy tupida, y en el cual ondea una banderita sobre una caña clavada en el hoyo.

—¿...?

—En el *golf* de Puerta de Hierro hay diez y ocho agujeros—Valle Paulino, El Almendro, La Bodega, Los Veacos, Puente Reina, La Viña, Tapia, Encina Salmerón, Los Palacios, El Cerro, La Hera, El Corto, Valleoscuro, Arroyo Bruja, El Largo, El Bosque, Valdeconejos, El Barranco—, cada uno á distinta distancia. El mayor de 505 metros y el

menor de 125. Con relación á la distancia, cada agujero tiene señalado un número de *bogeys*, palos, bastonazos, jugadas. Así, El Largo es de 6; El Cerro, que tiene 230 metros, es de 4 jugadas.

—¿...?

—Empléanse hasta diez palos diferentes. Es muy importante la elección del palo, pues según donde esté situada la bola debe emplearse el palo de apropiada inclinación. Estos se llevan en una bastonera especial, portada por un muchacho—*caddie*—que sobre esta obligación tiene la de no perder la ruta de la bola y reponer los trozos de hierba arrancados al jugar.

—¿...?

—Se juega por dos bandos integrados por uno ó dos jugadores. Cuando es un solo jugador contra otro, el partido se llama *single*; si dos contra dos, la partida se titula *foursome*. Un partido consiste en dar una vuelta al campo—recorrido de los diez y ocho agujeros. Gana el bando que llega al agujero en menos número de golpes ó puntos de los señalados.

—¿...?

—El entrenamiento de este deporte tiene que ser casi diario, pues de abandonarlo una corta temporada cuesta luego meses volver á ponerse en forma.

—¿...?

—Como caso curioso jugando al *golf*, recuerdo que, en un campeonato de *amateurs*, el marqués de la Romana se vió precisado á jugar una bola desde lo alto de una encina.

—¿...?

—Perico Catres, los condes de Valfagana, Cuevas de Vera y Cimera, Luis Olavarri, Joaquín Santos Suárez, Pepe Santaña, marqueses de Portago, Córdoba, Olivares, etc., etc.

—¿...?

—He practicado casi todos los deportes: la caza, la equitación, el *tennis*... y lo que dudo si se podrá englobar en el deporte: el juego de bolos al estilo de Asturias.

—¿...?

—¡Gato neto! Es mi título más preciado. Lo llevo con mucho orgullo desde el año 88.



A la tarde siguiente, invitado por el señor Cencillo á presenciar una partida de *golf*—lo que no deja de ser gráficamente un *gud* aristocrático, el deporte de nuestra infancia en los jardines públicos—me topé al regreso de la excursión, en uno de los puestos, con De la Torre, el expertísimo golfista, por cuyas enseñanzas han desfilado la mayoría de los asiduos al Club de Puerta de Hierro.

—Más abiertos los pies... Junte más las manos... Ahora, sin vacilar y rápido, un golpe seco.

Mientras el discípulo tanteaba con el bastón como segando en la hierba, el maestro se acercó á mí.

—Consíentame unos minutos. Estoy terminando la lección.

Caía la tarde. El cielo, de un rosa malva, herido por fulgores de ocaso, parecía amurallar un dulce ensueño. El sol era una paletada de carmines que se iba apagando en las fauces del crepúsculo. Poco á poco el aire se adensaba con dormitar de niebla, como cerrándose á todas las rutas...



Angel de la Torre, el maestro de «golf», disparando su mazo para mandar la bola a un agujero



El Marqués de Cencillo golpeando la bola con el mazo, en una jugada

Era ya imposible perseguir más allá de unos metros las parábolas de la vida que con apurado amor al deporte pintan en el aire las últimas jugadas...

Unicamente los *caddies*—fieles pajes de los «golfistas», cargados con sus aljabas como Cupidos del deporte—, avezados á vigiar en la hora del ángelus, saben descubrir el lecho de las balas de este juego...

—Ya le puedo dedicar los minutos que desee—me concede el señor De la Torre cuando en camino hacia el chalet del Club.

—¿Cuánto tiempo lleva practicando este deporte?

—Desde los nueve años. Empecé de *caddie* con el conde de la Cimera. A él le debo lo que soy en el *golf*. Me llevó al Extranjero. Con él he pasado temporadas en Escocia, París, Bruselas y he recorrido parte de América.

—¿Se habrá presentado á campeonatos de profesionales?

—Sí; pero no he conseguido en ninguno pasar de un segundo lugar. Veremos—añade con llana modestia—si este año me puedo traer algo...

—¿De dónde?

—De Inglaterra.

Voy todos los años. Yo creo que allí me conocen más que aquí.

—¿Cuánto percibe por sus lecciones?

—Cinco pesetas por hora, y las tengo ocupadas de sol á sol... Para vivir, dicho con amplio concepto. Yo espero vivir muchos años gracias á mi profesión. Cada día me encuentro más fuerte, más ágil, más contento.

—¿Condiciones de un golfista?...

—Fuerza de brazo y estatura.

—Pues usted—objeto midiéndole con una mirada—no es un gigante...

Responde, percatado del sentido de mis palabras:

—Ponga en años de práctica—no he hecho otra cosa en mi vida—lo que me falta de aptitud física.

—¿Quiénes, de las concurrentes al Club, destacan más en este deporte?

—Hombre, me pone usted en un callejón muy estrecho...

—¿No me puede decir tres nombres?

Vacila, y al fin:

—Señorita Luisa Aznar, señora de Zia-Bey, señorita de Dórica.

—¿Recuerda una anécdota del *golf*?

—Recuerdo, jugando en Escocia con Abe Mitchell, un golpe muy raro. Todos perdimos de vista la bola. Fué que subió en vertical para bajar á su mismo bolsillo.

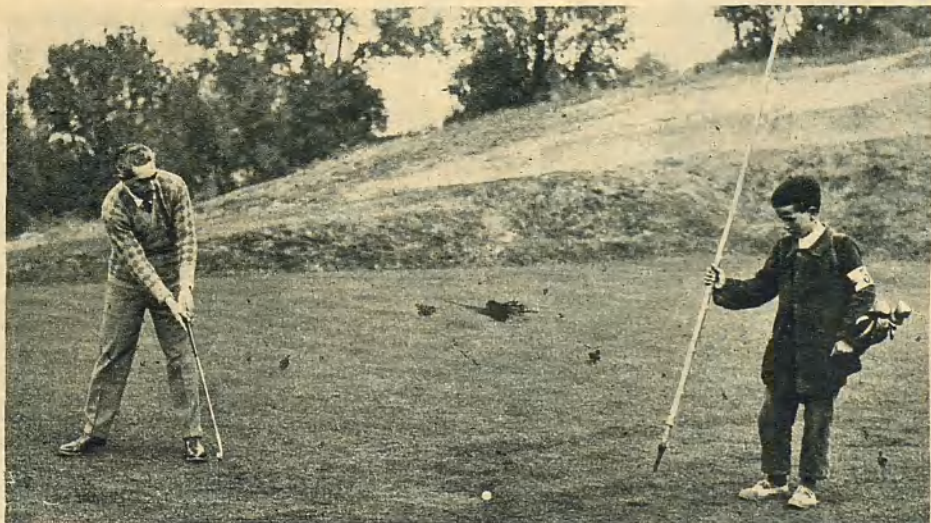
—¿Ha tenido algún percance?

—Sin importancia. A propósito de su pregunta, para que vea hasta qué punto refleja la psicología de nuestros jugadores, voy á recordar el pie de una caricatura extranjera. Un señor pasea por el campo; le hierde de

improviso una bola de *golf*. Poco después llega jadeante una señorita golfista que no encuentra otra excusa para el caballero que ésta: «Perdone, señor; pero considere que es el golpe más lejos que he dado en mi vida...»

Ya es de noche. A la puerta del Club una fila de automóviles llena el aire de polifonos tronidos. Desde el suyo, el señor Cencillo me señala un hueco.

Los pies me empujan desesperadamente á ese refugio, como temidos de que tras las dos vueltas al campo les fuera á embromar con llevarlos á Madrid en «San Fernando».



El Marqués de Cencillo entrando la bola en uno de los agujeros que el muchacho señala con la punta del palo

FOTS. DÍAZ

Ayuntamiento de Madrid

LORENZO RODERO

ESCOBAL Y MEANA DOS ANÉCDOTAS DEL FUTBOL

LA ELEGANCIA DE ESCOBAL

ESCOBAL, el *bach* «merengue», es un lector entusiasta de Zorrilla. No lo sabemos á ciencia cierta; pero es de suponer, dada la admiración *efectiva* que siente el gran Perico por el celeberrimo raptor de la virginal Doña Inés, el burlador famoso de la satánica capa escarlata, que por dondequiera que pasaba iba sembrando el amor.

Ahora bien; como lo perfecto no existe, al estudiar la psicología de «ellas» se ha olvidado el valiente futbolista riojano de un pequeño por menor: la ropa, el esmero, el aire *bien*. Y pasea por la Carrera ó se ostenta en la Castellana con el desaliño de un Antonio Machado, ponemos por desaliñado ilustre.

De esa cualidad habitual en Escobal no es más que un cabo suelto el siguiente episodio, rigurosamente histórico:

Era el año 1923. Lisboa y Madrid se disponían á enfrentar futbolísticamente á sus guarniciones militares, según la simpática costumbre. Ese año correspondía desplazarse á los «gatos», y en terreno portugués iba á ser el encuentro, que se concertó para el mes de Junio por ambas partes contendientes.

Ello fué que se necesitó de Escobal á última hora, y para que pudiera ponerse en camino, ya con urgencia, se le confeccionó á toda prisa un uniforme. La premura hizo, sin duda, que de unos sitios le sobrase mucha tela á la guerrera, pero de otros le faltaba, y como la ley de las compensaciones es muy hermosa, el *conjunto* era cabal. Perico estaba, realmente, matador... Partió así para Lisboa, ¡ventajas de no ser escrupuloso!



Meana, el medio centro internacional, cuyo restablecimiento permite esperar que de nuevo los rojos tendrán con él un eje perfecto del once

En el camino, por si *aquello* fuera poco, se le descosieron varios botones. Una vez en la capital de Portugal, nuestro héroe se los cosió... como Dios le dió á entender. Quedó, pues, hecho una monada, como para darle dos tiros.

Con esa *pinta*, en Lisboa, se fué á *Maxim's*; á lucirse, se conoce. Un caballero inglés, poco conocedor de los uniformes españoles, dirigiéndose á Escobal, empezó á hablarle fuerte. El recluta deportista, que no entendía el idioma de Kipling, se quedaba indeciso, perplejo, lo cual aumentaba la indignación del súbdito británico, que escandalizaba cada vez más con voces estentóreas. Manzanedo, que estaba cerca, advirtió

á Escobal el error: aquel señor lo había tomado, sin duda, por un botones del establecimiento, y lo debía estar mandando á por pitillos ó cosa por el estilo.

¡A un defensa que iba á ser olímpico! ¡Vamos, hombre!

«MEANA ES UN ANUNCIO»

Tras los obligados cambios postales entre el club de la calle de la Trinidad, gijonés, y el del American-Bar, sevillano, sobre fechas, nombres y pesetas, quedó convenido que el Sporting jugase en Sevilla dos partidos en el mes de Diciembre de 1922.

La Prensa sevillana, como es natural, habló de los próximos partidos amistosos Sevilla-Sporting, de Gijón, haciendo el ambiente necesario para que el público respondiese, disfrutando de buen futbol, á los dispendios que se imponía el campeón del Sur.

¿Cómo despertar mejor el entusiasmo de la afición hispalense? Destacando los méritos deportivos del Sporting, con lo que la lucha, por más equilibrada, ganaba en interés.



Escobal, el defensa madrileño, en una de sus raras y peculiares jugadas en las que se revuelve, para dar frente al rival, con fulgurante rapidez

Casi no es necesario consignar ya que la campaña giró en su mayor parte alrededor de la figura de Manuel Meana, cuyo nombre sonó de lo lindo en los días que precedieron á los encuentros: «¡El medio centro nacional! ¡El internacional indiscutible! ¡El *as* del futbol en Asturias! ¡Meana iba á poner cátedra en Sevilla!» De afirmaciones de este tenor hubo buena cosecha en la hermosa perla del Guadalquivir.

¡Si á Meana, ausente de allí, no le zumbaron los oídos, es que miente la antigua conseja!

Todo esto para que en el primer *match* tuviese Meana una tarde desafortunada y no alargase una vez la pierna que no hiciese algo inconveniente; él mismo quedó muy descontento de su labor de aquella tarde.

Una nube de chiquillos seguía el coche de los asturianos cuando éstos se dirigían, por segunda vez, al campo de Victoria Eugenia para vérselas con las huestes de Kinké.

Los pequeños asaltaban el coche en marcha, llamando y festejando al admirable centro medio:

—¡Meana, Meana! ¡Viva Meana! ¡Meana! ¡Ese es Meana!

Al apearse éste del vehículo, un chavalillo, harto, se conoce, del jaleo de los periódicos y de la mediana actuación del jugador, apostrofó á los que vitoreaban con infalsificable sal andaluza:

—¿Qué tanto *extái* ahí *disiendo* Meana, Meana? Meana no *es na* ¡Meana *es* un *anuncio*!

LUIS-ANDRES



**EL PUERTO Y LA CIUDAD
CONDAL DESDE EL AVIÓN,
EN RUTA HACIA EL SUR**

EN el día transparente, desde el ave humana que, veloz, navega hacia el sur, la perspectiva de Barcelona, vista durante unos minutos como visión de pantalla cinematográfica, dibuja esta silueta diáfana é impresionante que la cámara fotográfica refleja con tanta exactitud. En primer término, el puerto y los muelles, donde los grandes barcos realizan las maniobras de carga y descarga, mientras esas diminutas velas blancas juguetean á su alrededor. Al pie del mar mismo, la masa del caserío espeso, que se funde en la raya del horizonte con la montaña alta, que parece poner un apretado cerco á la capital populosa y fabril.

ANTE LOS PRÓXIMOS PARTIDOS INTERNACIONALES EL DISPARATE DE LOS MANDARINES FUTBOLÍSTICOS. ESPAÑA-ITALIA, EL MES DE JUNIO Y EN EL TERRENO DE MESTALLA

Año 1925. España-Italia. ¡En Junio... y en Valencia!... ¿En qué estarían pensando los que acordaron que este partido tuviera lugar el 29 de Junio en Valencia?

¡Librenos Dios de regatear el más pequeño derecho, de los muchos y muy merecidos que los valencianos tienen, á que en su tierra se celebre un gran encuentro internacional de esta clase. Seríamos incapaces de tal desaire con región que merece nuestras más fervientes y rendidas simpatías, y los que de hace años nos conocen por nuestras campañas saben que no puede ser ese nuestro propósito.

Sin embargo, es de tal calibre el disparate que significa este partido y tales las consecuencias que pueden resultar en perjuicio de nuestro futbol, que no dudamos en ser los primeros en abordarle.

Porque... ¿no podían haber elegido otra fecha más adecuada las «inclitas eminencias» que elaboraron el calendario internacional de la temporada?

De no poder ser otra que esta de fin de Junio precisamente, ¿no hubieran estado más acertados disponiendo que este partido tuviera lugar en una población del norte—que en tal mes celebre fiestas, de modo que no haya peligro para la taquilla—, y, en justa y debida compensación, que Valencia hubiera organizado cualquier otro en invierno más en consonancia con su clima?...

Y, cabalmente..., ¿este contra Italia!..., ¡¡después «de lo de Milán!» y... ¡¡¡«lo de París»!!!...

¿Por qué no se concede alguna medalla honorífica á las «eminentes capacidades» que tal cosa acordaron?

Por lo menos, intentaremos ilustrarlas con una lección práctica.

Hace años, en nuestros buenos tiempos de jugador, contendimos en Sevilla en un partido «volcán»—y no en Junio, sino en Abril—contra los clásicos campeones de Andalucía. Parodiando el decir sevillano, «aun nos parece que no hemos acabado de sudar»; al punto que los veinte minutos primeros, hasta que el organismo pudo hacerse al ambiente, fueron tan horribles, que al cabo del tiempo los recordamos como los peores de nuestra vida futbolística.

Pues bien: el mismo equipo que en ocasión posterior venció al Sevilla por 10 á 1, hizo entonces el más completo ridículo. Esto lo sacamos á cuento no por la remembranza, sino para que quienes acordaron se jugara contra Italia el 29 de Junio en Valencia, sin saber lo que es un partido fuerte, con un sol que ahoga los pulmones, lleguen á formarse idea práctica del disparate que ha salido de sus manos. O sea: que las diferencias de ambientes extremos presentan, aunque opuestas, análogas dificultades, pues así como los equipos del sur, jugando en días de lluvia en San Mamés ó en Amute, resultan «handicapados» notablemente y reducidos en su eficiencia á casi la mitad, igual les ocurre á los del norte, desde el mes de Mayo, bajo el sol ardiente de Levante ó Andalucía.

Veán, pues—con lo que el *match* contra Italia significa—, en qué condiciones se va á hacer jugar á nuestro equipo representativo, cuando en esta lucha nos jugamos, no sólo nuestro prestigio, sino hasta el «apellido» de *ases* latinos; considérese que cualquier *once* que se forme habrá de estar integrado en un 60 por 100, por lo menos, de jugadores nortefios; y si se repara en la casi seguridad de que éstos habrán de hacer el ridículo ante los 40 grados que á finales de Junio puede antojársele marcar al padre sol en Valencia, claramente se comprenderá que no puede celebrarse este partido, so pena de exponernos á una estrepitosa derrota, ó de que, al formar el equipo, se prescinda en absoluto de nortefios y se integre á base de valencianos y andaluces, que, habituados á su sol y ambiente, son los únicos capaces de jugar con gabán de pieles, si llega el caso, y reirse de los volcanes y del pescado frito.

¿No hay medio de «enmendar el entuerto» concediendo á Valencia el primer encuentro internacional que corresponda en invierno y celebrar éste contra Italia en una población cantábrica que no haya presenciado partidos de esta índole?

Caso de que pueda ser variada la fecha, ¿no sería más discreto aplazarla hasta Noviembre ó Diciembre—sin inconveniente para que se juegue en Valencia—, de modo que podamos presentar el equipo más completo y sin peligro de que nuestros fenómenos nortefios «jueguen con la lengua fuera» ó les agote el sol en los primeros veinte minutos?

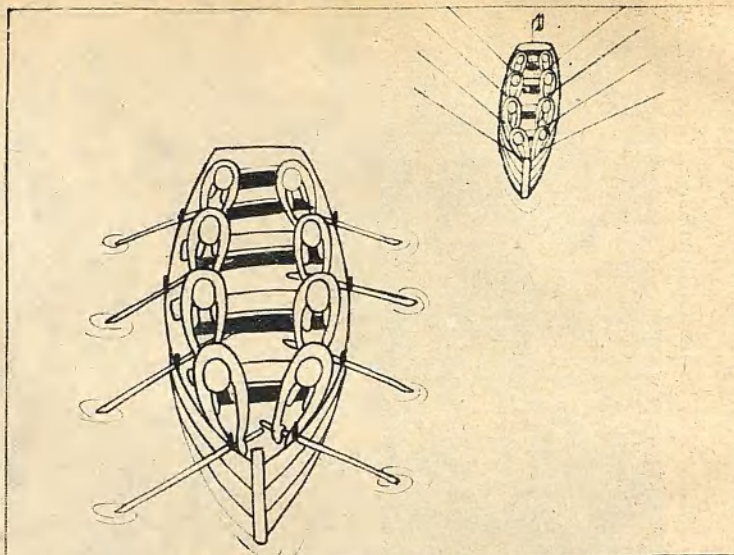
Que el disparate no subsista y buenamente le corrijan es nuestro deseo. Mas si acaso responde á una táctica nueva, cual pudiera ser la de que el adversario se derrita á fuerza de calor y de sol..., sería cosa de ir pensando en que el de 1927 que nos corresponda pueda celebrarse en Agosto... y en Fernando Poo.

Pero no. Son muchos meses de dietas... y tememos prospere la idea...

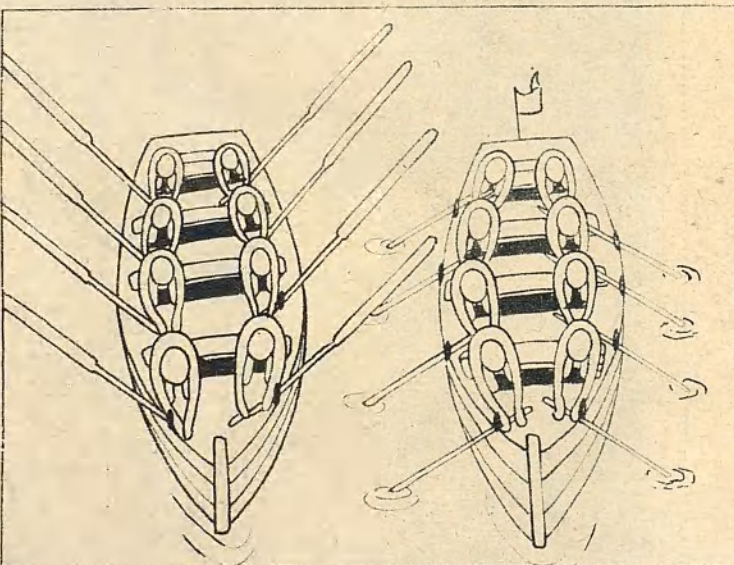
FÉLIX TEJEDOR

EL DEPORTE EN BROMA, por K-HITO

LA FLEMA INGLESA

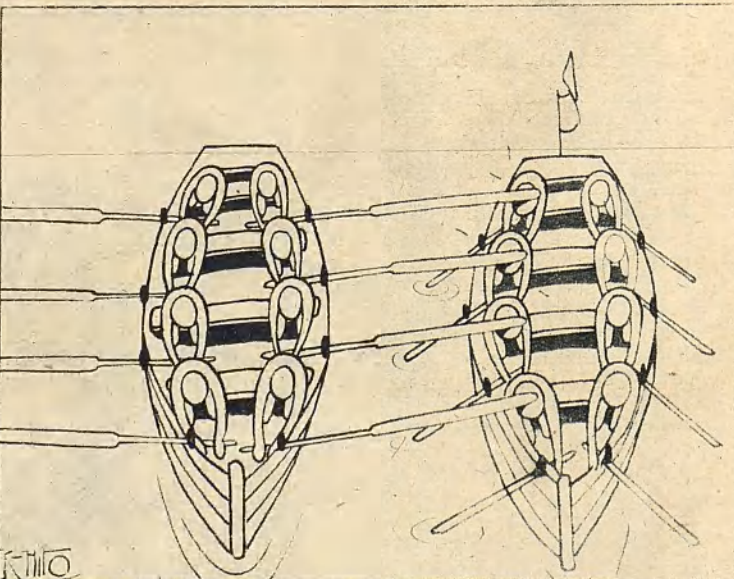


Estamos en las regatas que se celebran en el Tamesis en invierno. La lancha A lleva una positiva ventaja sobre la lancha B. Pero el equipo de esta última rema con ahínco, y amenaza seriamente á la lancha A.



La lancha A es alcanzada por la lancha B, cuya tripulación da tres estentoreos hurras, que sientan como un tiro al equipo de la lancha A.

Pero como la flemma inglesa es algo muy serio, los remeros de la lancha A, sin perder el ritmo, siguen remando impertérritos...



¡Y dan una ensalada de palos á los de la lancha B, que los dejan turulatos!



Informaciones gráficas de *Cine Libre*



FIGURAS DE LA ACTUALIDAD DEPORTIVA INTERNACIONAL

LA Academia de deportes ha concedido su Gran Premio anual á Pelletier d'Oisy, el intrépido aviador que realizó la mayor proeza de la temporada. Hay que reconocer lo justificado del premio que sanciona el esfuerzo de «Pivolo», héroe del raid París-Tokío, la admirable prueba de verdadero resultado práctico en el mundo aeronáutico. Bajo la fotografía del piloto laureado, publicamos en esta plana las cuatro figuras del raid fracasado al lago Tchad, que tripulaban los aviones «Roland Garros» y «Jean Casale», este último destruido en el accidente que ha costado la vida al sargento Vandelle. El Gobierno francés, entendiendo fracasado el esfuerzo, ha ordenado al coronel De Goys, jefe de la misión, que renuncie al intento que éste pretendía concluir con el aparato que quedaba, y la excursión aérea al lago Tchad puede considerarse concluida. He aquí los pilotos del «Roland Garros» y el «Jean Casale». De izquierda á derecha, los coroneles De Goys, Vuillemin, el capitán Dagneaux, y el desgraciado sargento Vandelle.

DEPORTISMO INTERNACIONAL

AUTOMOVILISMO MUNDIAL.—EL CONGRESO DE LA UNIÓN CICLISTA INTERNACIONAL.—EL MATRIMONIO SECRETO DE JACK DEMPSEY Y LOS PRÓXIMOS COMBATES PARA EL CAMPEONATO DE TODOS LOS PESOS.—LA REAPERTURA DEL AUTÓDROMO DE LINAS-MONTLHÉRY.—LOS GRANDES «RAIDS» DE AVIACIÓN

EL CAMPEONATO DEL MUNDO PARA AUTOMÓVILES

REUNIDOS en el «Automobile Club» de Francia los delegados de la Asociación Internacional de Clubs Automovilistas, acaban de instituir el campeonato mundial del automóvil.

Podrán tomar parte en ese concurso todas las marcas pertenecientes a los países representados en la Asociación Internacional.

Los premios del campeonato son un objeto de arte, de un valor de treinta a cuarenta mil francos, y 700.000 francos en metálico.

Como la iniciativa de este campeonato es del Automóvil Club de Italia, a él corresponde la organización del certamen para el presente año de 1925. La carrera del campeonato se correrá en Monza, el 6 de Septiembre próximo.

Las pruebas precedentes necesarias para poder concurrir al campeonato del mundo son: el Gran Premio de Indianópolis (Estados Unidos), el Gran Premio de Europa (Bélgica), el Gran Premio del Automobile Club (Francia), las 500 Millas de Brooklands (Gran Bretaña) y el Gran Premio del Automóvil Club de Italia.

JUBILEO DE LA UNIÓN CICLISTA INTERNACIONAL

En París también ha celebrado la Unión Ciclista Internacional un congreso, con motivo del vigésimoquinto aniversario de su fundación.

Estaban representados en tal asamblea los siguientes países: Alemania, Bélgica, Dinamarca, España, Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, Holanda, Italia, Luxemburgo, República Argentina, Suiza y Checoslovaquia.

El congreso fijó los días 15, 16, 18, 19, 20, 22 y 23 de Agosto próximo para las pruebas de los campeonatos del mundo de 1925, pruebas que tendrán lugar en Amsterdam.

Para el ejercicio de 1925-26 han sido elegidos: M. Leon Breton, como presidente; los Sres. Percy Low, Fernand Colignon y A. Adrian, como vicepresidentes; M. Paul Rousseau, como secretario, y M. Josse Rosseels, como tesorero de la Unión Ciclista Internacional.

DEMPSEY, QUE SE HA CASADO EN SECRETO...

Jack, el campeón, había anunciado su boda con la señorita Estelle Taylor, actriz de cinematógrafo. La fecha de la ceremonia estaba fijada ya para el lunes 9 del corriente, y eran muchas las personas que se proponían asistir al casamiento del gran boxeador.

Pero el domingo, 8, Jack recogió las licencias, y acompañado de su novia salió de San Diego y se fué a ver unas carreras de caballos en Tijuana. Al regreso, los prometidos decidieron abreviar los trámites de su unión, y fueron a la Iglesia presbiteriana, donde, á solas con el reve-



Jack Dempsey, el campeón mundial, y su esposa la bella Estelle Taylor, con la que recientemente ha contraído matrimonio el pugilista y pelicularo popularísimo

rendo Wallace, se casaron. La sorpresa y la decepción de los amigos al día siguiente no fué pequeña...

... HA GANADO, HASTA AHORA...

Veintiséis millones y medio de francos, nada menos... Y ha declarado, al casarse, que tiene veintinueve años... Esta cifra y la boda de Dempsey anuncian, como próximo, el fin de la carrera pugilística del campeón... ¿Quién recogerá el título?...

... Y Luchará en breve con Gibbons, primero, y con Wills después

El *match* Dempsey-Gibbons está convenido y firmado ya para Junio próximo

Lo sensacional de este encuentro no es el encuentro mismo, sino su consecuencia, ya que el vencedor se compromete á defender el título, puesto en juego, en un combate inmediato con Harry Wills, la «pantera negra», con quien Dempsey no había podido luchar hasta ahora por la oposición del público americano á un combate entre el campeón blanco y el *challenger* de color.

Sólo después del *match* Dempsey-Wills podremos saber quién es, en realidad, el mejor boxeador de todas categorías *in the world*...

LA REAPERTURA DEL AUTÓDROMO PARISIENSE DE LINAS-MONTLHÉRY, CON UN GRAN PREMIO

El autódromo de Linas-Monthéry inaugura su próxima temporada el día 17 de Mayo próximo, con una carrera dotada con 150.000 francos de premios, entre los que el primero supone la suma de 50.000.

La carrera será exclusivamente para *voiturettes* de litro y medio de cilindrada (peso mínimo de 550 kilos) y no provistas de sistema de sobrealimentación (excepto en lo concerniente á los motores de dos tiempos).

La distancia será de 500 kilómetros (200 vueltas), y el número de inscripciones es ilimitado, porque con cada grupo de treinta concurrentes,

siempre que estos grupos sean más de uno, se efectuarán previas eliminatorias sobre una pista de 25 kilómetros.

Los coches podrán tener carrocería de cualquier forma y disposición, siempre que su ancho no exceda de 1,50 metros, incluidas las ruedas, y siempre que la trasera del coche no sobrepase más de dos metros del eje posterior.

El derecho de inscripción es de 10.000 francos por coche, y de esa suma serán devueltos 7.000 francos á todo propietario de coche que arranque normalmente y haga un recorrido mínimo de 50 kilómetros á velocidad media de 130.

Si el coche termina la carrera completa, recupera también los 3.000 francos restantes, ó sea toda la suma depositada en el acto de la inscripción.

UN VUELO DE VEINTICINCO HORAS Y DE 3.500 KILÓMETROS

Ha sido efectuado por los aviadores militares franceses Arrachart y Lemaitre, que intentaron el *raid* París-Dakar sin escala, y á quienes una interrupción del motor obligó á tomar tierra en Villa-Cisneros, antes de terminar, con otro vuelo de cinco horas, el *raid* proyectado. De todas maneras, el vuelo París-Villa-Cisneros en veinticinco horas, á velocidad media de 175 kilómetros por hora, constituye un magnífico *record*.

LA TRAGEDIA DEL «JEAN CASALE»

Menos afortunada que la expedición París-Dakar, la emprendida hacia el lago Tchad, y dirigida por el coronel De Goys, ha sufrido la pérdida de uno de sus dos aviones, el *Jean Casale*, destrozado en una caída inexplicable, y entre cuyos restos quedaron, muerto, el sargento fotógrafo Dely, y heridos, los demás tripulantes: el coronel Vuillemin, el capitán Dagneaux y el mecánico Knecht.

JIM DRISCOLL

Los deportistas británicos han revestido de toda la solemnidad posible los funerales de Jim Driscoll, el gran pugilista inglés que acaba de desaparecer.

Dejando aparte toda cuestión de categoría, y aunque no fué campeón del mundo jamás, Driscoll llegó á ser, en su tiempo, un boxeador sin rival, tanto por su fuerza como por su arte y su ciencia.

DE BERLÍN Á TOKIO EN CINCO DÍAS

Los alemanes preparan un ensayo de comunicación entre Berlín y Tokio por zeppelin, y en vuelo directo, pasando sobre las regiones polares del Norte. El proyecto, aprobado por el célebre doctor Eckener, cuenta con la ayuda oficial. El viaje entre las dos capitales, que ahora exige cinco semanas, se realizará en cinco días, si las pruebas dan el resultado que se espera.

LA COPA DAVIS

La Federación Americana de Lawn-Tennis ha fijado ya las fechas para las pruebas decisivas de la Copa Davis de 1925.

La final, disputada por los ganadores de las zonas europea y americana, tendrá lugar en Boston, del 3 al 5 de Septiembre. En cuanto al «Challenge Round», se celebrará en Filadelfia, del 10 al 12 del mismo mes.

EL DEPORTE Y EL PERIODISMO

La misma Federación Americana de Lawn-Tennis ha tomado una decisión interesante, en lo que afecta á los «jugadores que escriben». Podrán, los deportistas que cultivan también el periodismo, escribir y firmar artículos, siempre que no añadan á su firma los títulos de campeonatos ó de records que posean.

DOS NUEVOS RECORDS DE AVIACIÓN

El aviador alemán Wagner, piloteando un avión Dornier, y llevando carga efectiva de 2.000 kilos, se ha elevado á 3.050 metros. En otro ensayo, subió á 3.600 metros, con 1.500 kilos de carga. Ha establecido, así, dos nuevos records del mundo.

VARIAS NOTICIAS

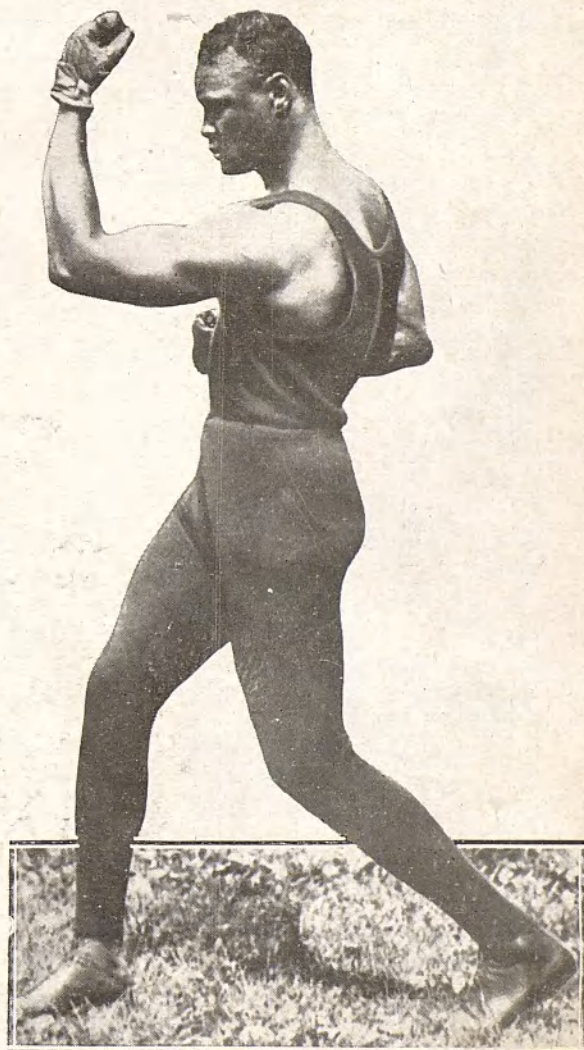
La carrera ciclista Amsterdam-Amberes se disputará el 13 de Abril próximo, en un recorrido de 320 kms.

—Lenkemansy Schackels combatirán el 20 del corriente, en Lieja.

MAX BLAY



Tom Gibbons, el pugilista «challenger» al campeonato del mundo, cuyo combate contra el negro Harry Wills, será decisivo para el título de todas las categorías



Wills, «la pantera negra», en una pose durante su entrenamiento, que ahora es más activo que nunca, en vísperas del «match» que le enfrente al vencedor del combate Dempsey-Gibbons

«SPORT» NÁUTICO

LA PREPARACIÓN DE LA REGATA TRADICIONAL ENTRE LOS EQUIPOS DE LAS UNIVERSIDADES DE OXFORD Y CAMBRIDGE

La tradicional prueba entre los equipos de remeros de las Universidades de Oxford y Cambridge despierta anualmente una mayor expectación.

Próxima la regata, el entrenamiento tiene un valor como espectáculo que sube de punto durante los días en que el «coach» respectivo llama a los aspirantes a seleccionados para fijar bien su «clase» y su forma.

Nuestras fotografías reproducen momentos de la preparación de los escolares de Oxford, que este año cuenta, hasta el presente, con las mayores probabilidades de triunfo «en el papel».



El gran público está pendiente del resultado de la prueba, y la mejor demostración de ello es la cantidad de apuestas que se cruzan entre los partidarios de un bando y otro, los mismos que el día señalado cubrirán las márgenes del Támesis á millares.

La selección se hace de un lado y otro escrupulosamente, con el menudo carácter detallista que los ingleses ponen en sus empeños deportivos. El maestro y entrenador de Oxford llama á diario á los aspirantes, les obliga á bogar un cierto tiempo, sin gran esfuerzo, y, una vez por semana, van al Támesis dos equipos de fuerzas niveladas, de donde saldrán en definitiva los universitarios que defenderán el título glorioso de Oxford.



Los universitarios de Oxford, á la llamada del «coach», buscan los remos preparados para el diario entrenamiento



El equipo probable de Oxford se emplea á fondo en el Támesis, una vez por semana, á las órdenes del entrenador, que estudia la forma de cada uno de los componentes

FOTS. MARIN Y AGENCIA GRÁFICA



Un brillante ataque de los hockeymen atlético-madrileños llevado por el delantero centro Gandarias y que logra salvar la defensa de los bilbainos

CAMPEONATO NACIONAL DE HOCKEY EL ATHLETIC MADRILEÑO, CAMPEÓN DEL CENTRO, VENCE AL CLUB DEL ABRA, CAMPEÓN VIZCAINO, POR CINCO «GOALS» A CERO

Los campeones del Centro, de hockey, han obtenido un triunfo resonante sobre los victoriosos de Vizcaya, el once del Abra Hockey Club, que antes eliminó a los «hockeymen» astures. Los atléticos dominaron constantemente a los rivales, y su superioridad en el pase y en el «shot» les aseguró una ventaja por cinco «goals» a cero, que les califica para la final del campeonato de España, que debe jugarse contra los campeones de Cataluña. El grupo madrileño, formado por Méndez, Vigo, Aguilera, Urquijo, Triana, Torres, Richi, Satrustegui, Becerril, Satrustegui A., Gandarias y Chávarry, obtuvo un fácil triunfo, especialmente por la hábil compenetración de todos los elementos, pero no debe esto servirles de demasiado envanecimiento a las puertas del campeonato nacional, por cuyo título tienen que luchar arduamente, ya que tienen individualidades y conjunto homogéneo, como se precisa para llegar hasta la meta triunfantes.



El once del Club del Abra, campeón de Vizcaya, que fué vencido por el Athletic cortesano por 5 «goals» a 0



El grupo roji-blanco de los campeones del Centro que el domingo derrotaron decisivamente a los campeones del Norte por cinco «goals» a cero, en el partido eliminatorio para el campeonato de España Madrid

FOTS. DIAZ

M O N T A Ñ E R A S

¿ALPINISMO PROFESIONAL?

VARIAS plumas más ó menos doctas, de entre las aficionadas á divagar sobre cuestiones deportivas, han intentado más de una vez definir qué cosa es el deporte, y esta mía, de mero aficionado, y de las más indoctas, ya en otro de estos artículos hizo una leve indicación sobre ese concepto.

Atraído por el interés del tema, se me ocurre aventurar hoy esta leve observación: el deporte es un ejercicio corporal condenado á no alcanzar el perfeccionamiento, porque sólo puede perfeccionarse á costa de dejar de ser deporte. Podría decirse también que el deporte es un comodín con el que suele disimularse un *modus vivendi*. Y de otro modo se puede definir aquél como la cantera de donde se extraen los profesionales del ejercicio corporal.

Estas pretendidas definiciones se fundan en el fenómeno de metamorfosis que actualmente se nota en el deporte, al que se ve convertirse en profesión, como al renacuajo en rana y al gusano en mariposa.

Pero todos los fenómenos y periodos de transición, por proporcionar razones ó puntos de apoyo para criterios contrapuestos, constituyen gran base de discusión. De ahí esa disputa de: «Usted es un profesional»; «No, señor, yo no soy más que *amateur*». Pero al que oye la disputa fríamente y juzga la cuestión con imparcialidad, enseguida se le impone esta verdad como un templo: «Son profesionales, so pena de ser tontos, todos los que habitualmente toman parte en espectáculos donde se cobra por la entrada.»

¿Cuál es la causa, entonces, de esa resistencia, de ese rubor por figurar como profesional de un profesionalismo que no sólo no tiene nada de denigrante ni vergonzoso, sino que, por el contrario, es una actividad digna, hasta cierto punto ejemplar, y que goza de la admiración de las masas masculinas y femeninas, y de todos los halagos de la publicidad? La razón está también, creo yo, en esa actual metamorfosis de los deportes que más emocionan al público, pues hay en ellos, todavía, personal procedente de la clase de deportistas verdad, los cuales, por no abandonar su entretenimiento favorito, se han visto empujados y cogidos por la corriente organizadora y explotadora del espectáculo.

Tampoco es, quizá, ajeno á la cuestión, que, tras de los que salen al palenque á divertirse luchando, hay una serie de agentes organizadores, ayudas y auxiliares, absolutamente necesarios, claro es, para lograr ese perfeccionamiento y para las indispensables exigencias de la organización que hace posible el espectáculo, pero á los que también les ruboriza un poco el aparecer como empresarios, porque muchos de ellos no pensaron nunca en serlo ni tener esa profesión como principal medio de vida. Pero el instinto del público, como siempre cierto, hace ya tiempo que falló este pleito, entregándoselo, concluso para sentencia..., al recaudador del impuesto de utilidades.

Hechas las anteriores divagaciones, con las que temo haberme metido en camisa de once varas, me vuelvo á mi *negociado* en estas páginas, que es el alpinismo, y pregunto: «¿Es que hay también ya profesionales del alpinismo?» No puede haberlos. El deporte alpino es, por naturaleza, inconfundible. Necesita toda la montaña para vivir. No puede, por tanto, ser exhibido como espectáculo; no puede constituir nunca diversión de espectadores. El verdadero deporte alpino no divierte más que al actor.

Pero el profesionalismo, para muchos deportistas, es una situación á la que han llegado muy gradual y escalonadamente, y, al principio al menos, casi sin proponérselo. Primero se acepta una pequeña subvención para asistir á un concurso, luego el total de los gastos de viaje, más tarde el donativo de objetos del equipo y aún compensaciones por jornales ó sueldos perdidos, tolerancias ó protección en la ocupación hasta entonces habitual y, finalmente, cantidades de importancia, y viajes y estancias á todo lujo. Ya se es entonces un *as*, un elemento de alta cotización.

Para no recorrer esa trayectoria, lo más seguro es no empezarla.

Y desde luego no debe empezarse cuando se sabe que no se va á llegar á las fructíferas últimas etapas. No por las condiciones del deportista, todos se creen ases en ciernes, sino porque el deporte predilecto no admite aquella cosecha de *compensaciones*.

Pues este es el caso del alpinismo y, más concretamente, del patinaje en montaña, que es la única faceta de aquel que tiene visibilidad.



Un deportista, Frutos Huerta, que representó el año pasado á «Peñalara» en los concursos de *eski* del Pirineo catalán, pagándose todos los gastos de su bolsillo particular

pobre portera, puede salir un *as* futbolístico. El *as* del *ski* no puede proceder de niveles tan humildes. ¿Por qué no tener entonces el valor de mantenerse en el puro amateurismo? ¿Por qué no tener el *gesto deportivo* de no solicitar los cuatro perros gordos que las sociedades nos pueden dar, ya que la gran subvención (viaje en eslipin, hotel caro, dos vermús diarios, pitillera con emboquillados, equipo impecable, dinerito en el bolsillo para imprevistos nocturnos, etc., etc.) no era admitida por nadie?

Vuelvo á lo del principio: el profesionalismo deportivo, honestamente practicado, no tiene nada de censurable, pero el *amateur* puro constituye la nobleza del deporte.

Las directivas del alpinismo deben limitarse, por tanto, á conceder ó negar autorización, según los méritos del solicitante, para que éste ostente oficialmente en los concursos la representación de la sociedad; no deben enviar corredores subvencionados, gastando en ello el dinero de las cuotas de los demás socios.



LOS DEPORTES DEL HIELO EN LAS PISTAS DEL METROPOLITAN PARK DE NUEVA YORK

Los campeonatos sobre pistas de hielo tienen en Norteamérica una importancia extraordinaria. Nuestra fotografía reproduce la famosa pista del Metropolitan Central Park, de Nueva York, donde este año se han celebrado los más importantes concursos de la República unida. El triunfo de Elsie Muller, la velocísima patinadora, ha constituido la revelación de la temporada. De ellos, Joe Moore, el corredor rapidísimo, y Robert Hern, el fantástico saltador, han sido las figuras que han reafirmado su personalidad de invencibles campeones.

FOT. ORTIZ



He aquí el disparo de Valderrama, á los quince minutos de juego, en la segunda parte que Martínez, á pesar de su esfuerzo, no puede evitar que llegue á la red para convertirse en el 'goal' primero de la tarde.

SUGESTIONADOS los madrileños por unas ventajas que bien se ha visto la escasa consistencia que tenían, todo el partido fué, hasta que llegaron los tantos del Racing, dedicado á la espera impaciente del *goal* que el Madrid *debía* hacer.

Pero no se borra una temporada negativa en un partido; ni se logra una reacción favorable faltando equipo, que es nervio indispensable

para vencer. Los merengues no conseguirán, pues, otra cosa que modestos triunfos contra los equipos vulgares, y resultados dudosos cuando se enfrenten á los *once's* que en la región disponen de un cuadro más completo. El Racing no puede entrar en esta clasificación, porque no tiene defensas que completen el resto del grupo, hoy en forma magnífica; pero contra los blancos ese defecto pasó casi inadvertido, precisamente por la ausencia de delanteros en la línea contraria. Y ya estaría así explicada la diferencia favorable al Racing, si no quisiéramos añadir algunos detalles como complemento á lo escrito.



La arrancada racinguista y el pase adelantado colocadísimo á Ricardo Alvarez, fueron los antecedentes de este 'goal' indefensible que el interior, izquierda llevó hasta la red madrileña como la fotografía recuerda con tanta exactitud.

Ayuntamiento de Madrid

LA CONCLUSIÓN DEL
ETERNO EMPATE
EL RACING CLUB
VENCE AL REAL
MADRID EN EL
PARTIDO DE CAM-
PEONATO, POR 2
«GOALS» Á 0, TRAS
UNA LUCHA REÑI-
DA Y VIOLENTA



Fué justa la victoria del Racing, aunque tardía. Sin los balbuceos del comienzo de la temporada, con una regularidad que, por extraño caso, es rara la temporada que presentan los rojinegros, ahora, al cabo de la actual, estarían tocando la meta como justificado fundamento. El grupo está casi completo (viene el guardameta Lozes á encuadrarlo), y sólo la línea defensiva se aparece balbuciente y mudable.

Minutos des

Cuenta el
dor y opo
línea med
avances r
los delant
do, lleven
el hombre
miten for
prematur
Faltóle
te que les
ja de bac
se hacia e
que la ine
primer pla
los delant
peligro. E
uego emp



Minutos después de comenzar, el primer *corner* contra el Racing puso en el mayor peligro, porque pasó durante toda la jornada la meta rojinegra. La pelota cayendo sobre el marco y el púgilato de los futbolistas quedan perfectamente definidos en este grabado

FOTS. DÍAZ

Cuenta el ataque con dos interiores de *shot* rápido y ágil, un centro acometedor y oportunista y dos extremos que, sin excederse, saben cumplir. En la línea media, Caballero viene a ser el más flojo, tal vez pasado de juego; sus avances no tienen precisión, colocan la pelota demasiado difícil ó alta para los delanteros, y tienen que ser los dos laterales quienes, empleándose a fondo, lleven el peso del *match*. En la portería parecen haber encontrado, al fin, el hombre adecuado al puesto: alto, seguro, rápido, sus intervenciones permiten formar un juicio optimista de este jugador, sin el miedo de que sea prematuro.

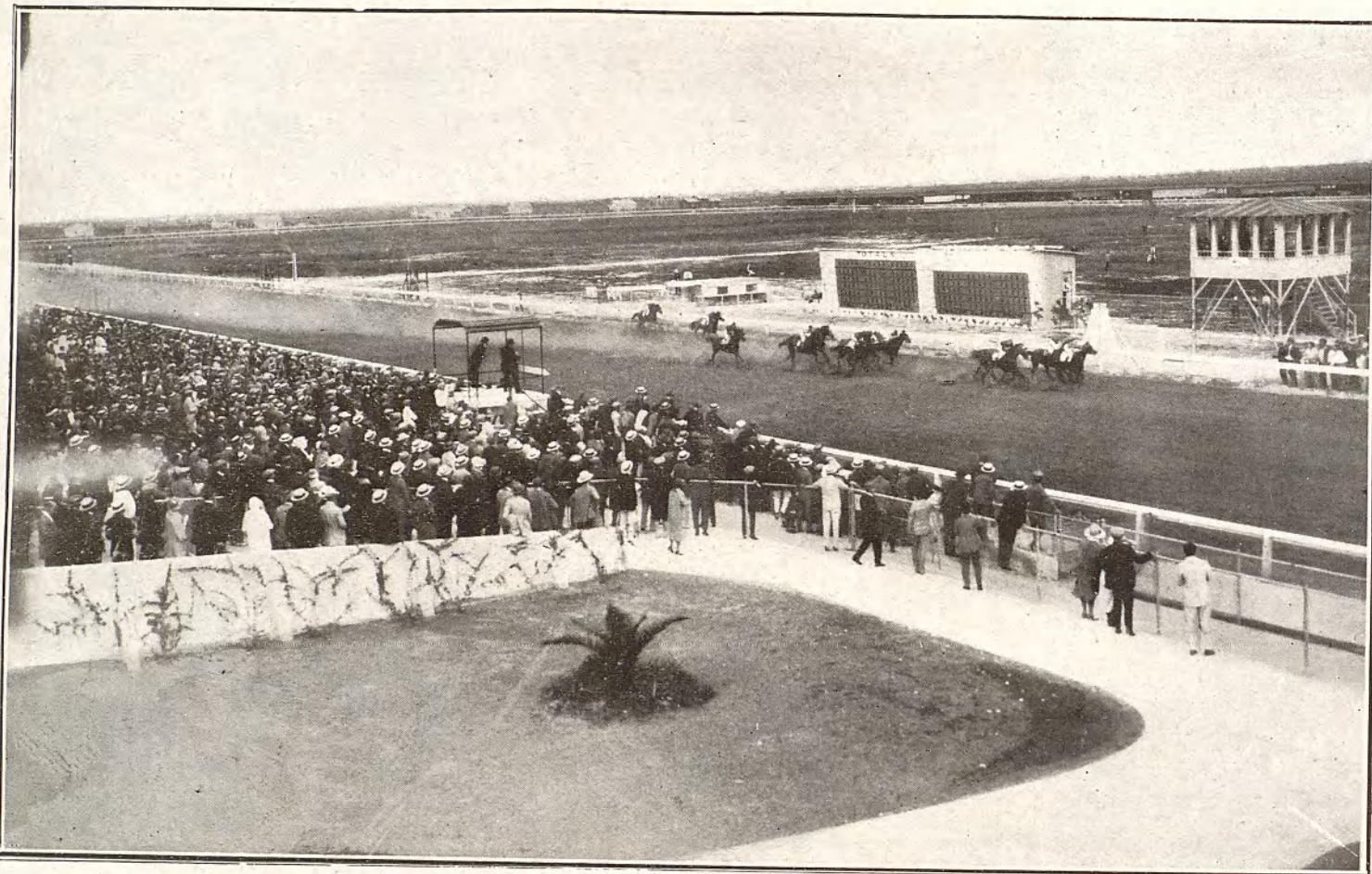
Faltóle al Madrid la cohesión, que en los contrarios era trabazón vibrante que les empujaba al triunfo. Desunida también por vez primera la pareja de *backs*, donde otras veces estuvo el baluarte de los blancos, el fracaso se hacía esperar. Fuerte, violentísimo el *match* siempre, y más duro á medida que la ineptitud del árbitro no se empleaba enérgica en cortar los excesos, el primer plazo se cumplió sin que ningún bando se apuntara *goal*, pero siendo los delanteros del Racing quienes en sus aproximaciones dispararon con más peligro. En la segunda parte, ni el campo resbaladizo ni la vertiginosidad del juego empañaron el entusiasmo racinguista, que se mantuvo elevadísimo has-

ta el término del encuentro. Momentos antes del cuarto de hora fué precisamente Valderrama quien primero marcó contra sus ex-compañeros, de un tiro rapidísimo y certero. La reacción madrileña arrolló á los aventajados, y hasta consiguió el tanto del empate... instantes después de haber silbado el árbitro suspendiendo el juego por un *faut*!

Entonces el desconcierto subió de punto en los merengues, mientras se afianzaban en su serena firmeza las líneas victoriosas, que todavía lograron un segundo *goal*, obra de Alvarez. Las violencias incontinentes por el árbitro, poco preparado para tan difíciles contiendas, eran en adelante el tema único hasta el final del *match*, que borraba, en definitiva, el tópico de los empates entre Racing y Madrid. Y del campeonato quedaba excluido el campeón vencido, salvo el excepcional caso de una doble derrota del Athletic en los encuentros que le restan, lo que produciría un empate entre Gimnástica, Athletic y Madrid.

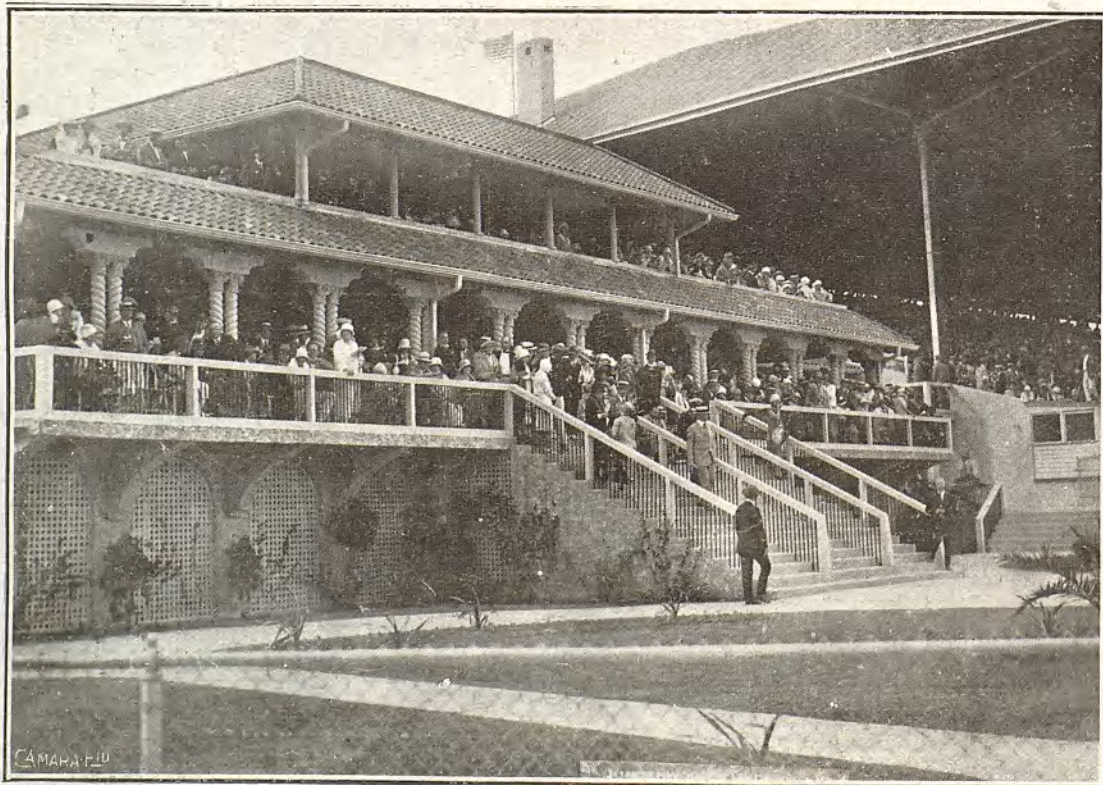
¡Que ello no suceda, para que los rojiblancos, en la plenitud de su juego, sean dignos representantes de la región Centro en el torneo nacional!

JUAN DEPORTISTA



Instante de la llegada a la meta de «Liliane», el caballo vencedor del Gran Premio inaugural del nuevo hipódromo de Miami, construido por el Jockey Club Course

« S P O R T » H Í P I C O I N T E R N A C I O N A L LA INAUGURACIÓN DEL NUEVO MAGNÍFICO HIPÓDROMO DEL JOCKEY CLUB COURSE, EN MIAMI (ESTADOS UNIDOS)



Un bello aspecto de la tribuna aristocrática de la nueva pista de Miami, a cuya reunión inaugural asistieron más de treinta mil espectadores

LA afición al hipismo, como a tantos otros deportes, en Norteamérica, toca los límites de lo grandioso.

Por lo que hace a los caballos, la afición convierte en pequeños ídolos a los «jockeys» famosos, y en los hipódromos se cruzan sumas fabulosas en concepto de apuestas.

Las fotografías que ilustran esta plana reproducen un aspecto general de la nueva pista de Miami, en el estado de Florida, donde la inauguración de la pista del Jockey Club Course, ha constituido el 18 del pasado Enero un sensacional acontecimiento.

Demostración gráfica son estos grabados, por los que puede apreciarse, no ya la configuración del nuevo hipódromo, sino también el aspecto de las tribunas y el «paseo», donde el día de la reunión primera se encontraron más de treinta mil espectadores.



DEPORTE MOTORISTA EN LA PRIMERA PRUEBA MOTOCI- CLISTA DEL AÑO EN ALEMANIA, HAN PARTICIPADO CORREDORES DE UNO Y OTRO SEXO

La Unión de los Moto Clubs de Alemania ha organizado la primera prueba anual, sobre un recorrido de ciento cincuenta kilómetros próximamente, desde la puerta de Brandenburgo, de la capital germana, hasta el puente de Kohlhasenbrück.

La innovación introducida en la prueba de regularidad, ha sido la participación de un numeroso grupo de muchachas «sportwomen», partidarias decididas del pequeño motor, que han logrado una brillante clasificación en el concurso.

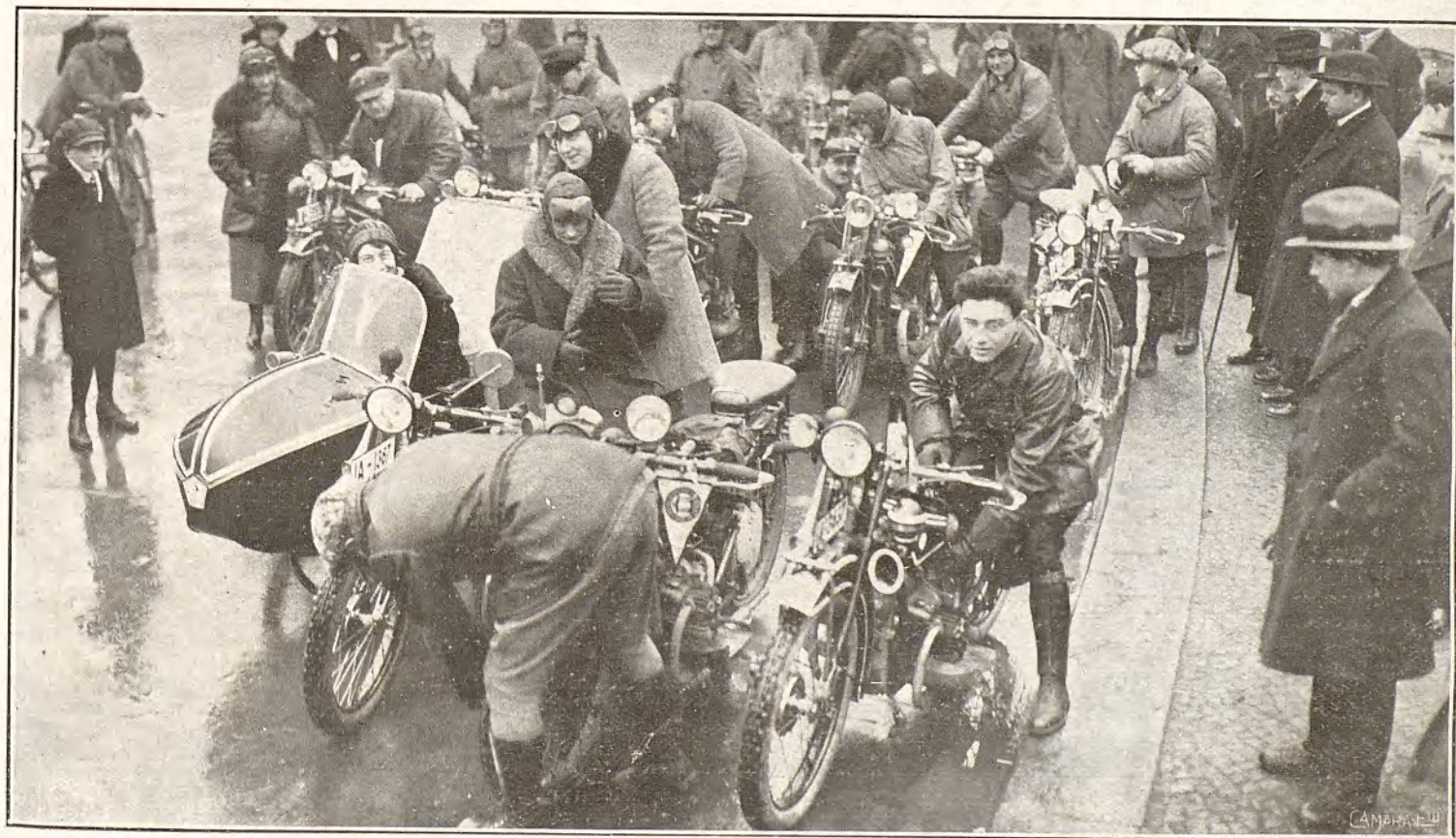
Este resultó interesantísimo desde el punto de vista deportivo, puesto que las muchachas, además de la pericia que probaron, con la animación llevaron a la carrera una nota altamente simpática.

Respecto de los resultados, hay que confirmar el éxito de la par-



Momento de la salida de los concursantes de la primera reunión motociclista del año, celebrada en Alemania, desde Berlín hasta el puente de Kohlhasenbrück

ticipación femenina, que puede abrir, para los horizontes deportivos nacionales, nuevos rumbos que imitar dentro de las especiales condiciones en que se desenvuelve nuestro deporte motorista.



Un grupo de concursantes de uno y otro sexo, en la gran prueba motorista, durante una de las paradas en los controles establecidos en el recorrido

FOTS. VIDAL



BARCELONA.—Ante la puerta del Sabadell, los delanteros de la Unión Sportiva de Sans pretenden arrojar al portero, que rechaza la pelota con decisión, evitando el «goal»

LAS INCIDENCIAS DEL DISPUTADO CAMPEONATO CATALÁN DIFÍCIL VICTORIA DEL SANS; EMPATE ENTRE EL EUROPA Y EL MARTINENC, Y TRIUNFO DEL TARRASA SOBRE GRACIA



La indecisión de Cros en este momento culminante del «match» Europa-Martínenc, aleja el riesgo del «goal», que hubiera sido inevitable con mayor rapidez en la jugada
FOT. GANFAR

Las disposiciones dictatoriales de nuestros federativos y la tarde un tanto gris y fría, han aumentado el mal humor reinante entre los aficionados al fútbol.

El tema de todas las conversaciones radica en el match Barcelona-Español, que estaba señalado para ayer tarde, siendo teatro de su acción el amplio campo del Europa. La jornada del domingo fué bastante mediocre. En el campo del Sans contendió su primer equipo con el del Sabadell, logrando vencerle por un solo «goal» de diferencia. El uno á cero significa que ni los sansenses ni los sabadellenses sacaron á relucir toda la valía, todos los arrestos derrochados en pasados partidos. Fué un partido sin emoción alguna, entrando Feliú el «goal», que le valió la victoria al Sans, quince minutos antes de que el árbitro, señor Mariné, pitase el final de la contienda.

En el campo del Europa lucha el equipo titular con el Martinenc, y tampoco aparecen aquellas arrogancias de que ambos equipos en recientes ocasiones hicieron gala. Terminó el encuentro con un empate á un «goal»; el del Europa lo entró Olivella; el del Martinenc, Rodríguez.

En cambio, el Tarrasa se apuntó una nueva y señalada victoria en su campo, sobre el Gracia, vencién-dole por 5 á 2.

Los partidos del Grupo B, han dado los siguientes resultados: Iluro, 1; Avenc, 1; Júpiter, 2; Lérida, 1; Athletic, 5; Portbou, cero; Réus, 2; Badalona, 1.-M. ALFONSO



Por si la desunión no fuera bastante causa de derrota, la ausencia de entusiasmo puede favorecerla más. Durante el partido del domingo se tiraron repetidos «corners» contra la puerta del Racing, y falló en todos la frase de que la jugada de ángulo «es medio goal». La prueba gráfica puede encontrarse en esta plana: defienden su red los jugadores del Racing, frente á un enemigo que les deja

**DEMOSTRACIÓN GRÁFICA DE
CÓMO SE JUGÓ EL DOMINGO EL
DURO MATCH DE CAMPEONATO
ENTRE EL RACING Y EL MADRID**

evolucionar á su antojo, que no empuja, que no acosa precisamente en la jugada donde, por la ausencia del off-side, la situación no puede importar nada.

¿Habrá, después de esto, quien dude de que fué merecidísimo el triunfo del Racing, como premio al entusiasmo y á la decisión?

FOT. NÍAZ

AERONÁUTICA MODERNÍSIMA

LOS NUEVOS INTENTOS DE VUELOS SIN MOTOR

SIGUEN sin interrupción los esfuerzos para conquistar el aire y volar sin ayuda de motor.

La noble causa tiene defensores porfiados en todo el mundo, pero en Alemania, donde las duras cláusulas del Tratado de Versalles cercenó á los germanos un porvenir aeronáutico que se mostraba próspero, tanto por lo que toca á las construcciones de los menos pesados que el aire como por lo que hace á los aeroplanos, los esfuerzos tienden á resolver el problema de la navegación aérea sin motor, utilizando simplemente las fuerzas naturales.

Aunque los concursos de Inglaterra é Italia (Lympne y Adigio, respectivamente) contribuyeron por su parte á estimular los ingenios de los nautas que buscan la solución del arduo problema, hay que convenir en que, hasta el presente, los resultados fueron en todas partes punto menos que negativos.

Todavía la puesta en marcha ha de hacerse aprovechando la pendiente de cualquier montículo y contando con viento favorable.

Los esfuerzos últimos de los inventores alemanes en las proximidades de Kochelborg, parece que abren nuevos cauces á los sin motor; en este concurso han presentado novedades interesantísimas, y algunos han logrado sostenerse en el aire y hasta evolucionar con cierta facilidad.

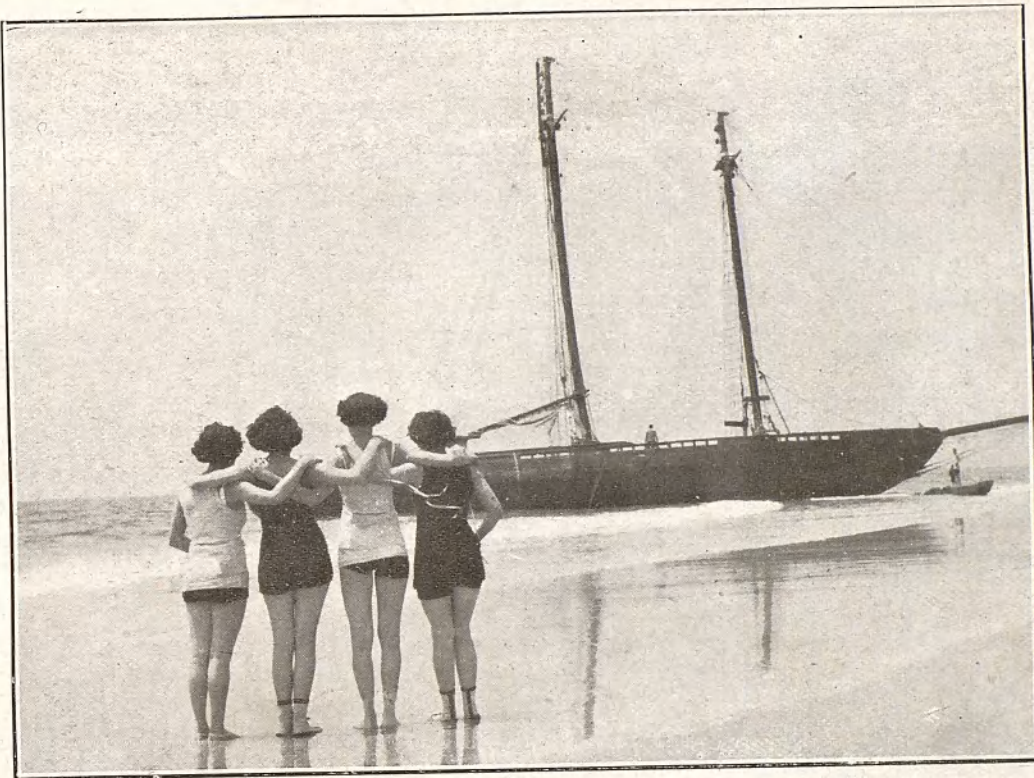


Uno de los aparatos sin motor, en pleno vuelo, durante el concurso de Kochelborg



Para intentar el vuelo, los ayudantes escalan con el aparato la ladera de la montaña hasta instalarle en el lugar propicio para lanzarse á los aires
FOT. AGENCIA GRÁFICA

MIENTRAS EN
EUROPA LOS RIGOR-
RES DEL INVIERNO
HACEN BUSCAR Á LAS
MUJERCITAS EL REFU-
GIO DE LOS Suntuo-
sos ABRIGOS, EN
NUESTROS ANTÍPO-
DAS LA TEMPORADA
DE BAÑOS LLEGA
Á SU ESPLENDOR



Un bello grupo de bañistas en la playa, junto al mar

A DIVINAMOS, al trazar estas líneas, la sonrisa burlona y el gesto de extrañeza de nuestros lectores, al contemplar las dos fotografías de nuestra página. Dos fotografías ¿verdad? que más que otra cosa parecen cuadros de una revista en que las «girls», las deliciosas «girls» de los escenarios, salen rítmicamente, evolucionan al compás de un «fox» ó de un «one-step», y se van, diciendo adiós con sus manitas inquietas á los espectadores...

Aquel gesto de extrañeza y aquella sonrisa burlona habrán nacido al considerar el contraste entre la «desenvoltura» de las fotografías y el tiempo que por acá, por Europa, nos disfrutamos. El invierno impera plenamente, con su cortejo de lluvias, de fríos, de nieves, de vientos, de tardes tristes y noches interminables. Nuestras mujercitas buscan el tibio y dulce refugio de sus casas, del teatro, de los salones y los hote-

les de moda. Resguardan su cuerpo de las inclemencias invernales con los abrigos suntuosos y las pieles magníficas. El mar, en realidad, se ofrece poco tentador. La galerna tendrá en él un ronco zumbido de tragedia, y aún hay que esperar varios meses para que los baños puedan comenzar...

Las dos fotografías de nuestra página son de tierras antípodas, de suelos en que ahora impera el verano, mientras entre nosotros triunfa el invierno.

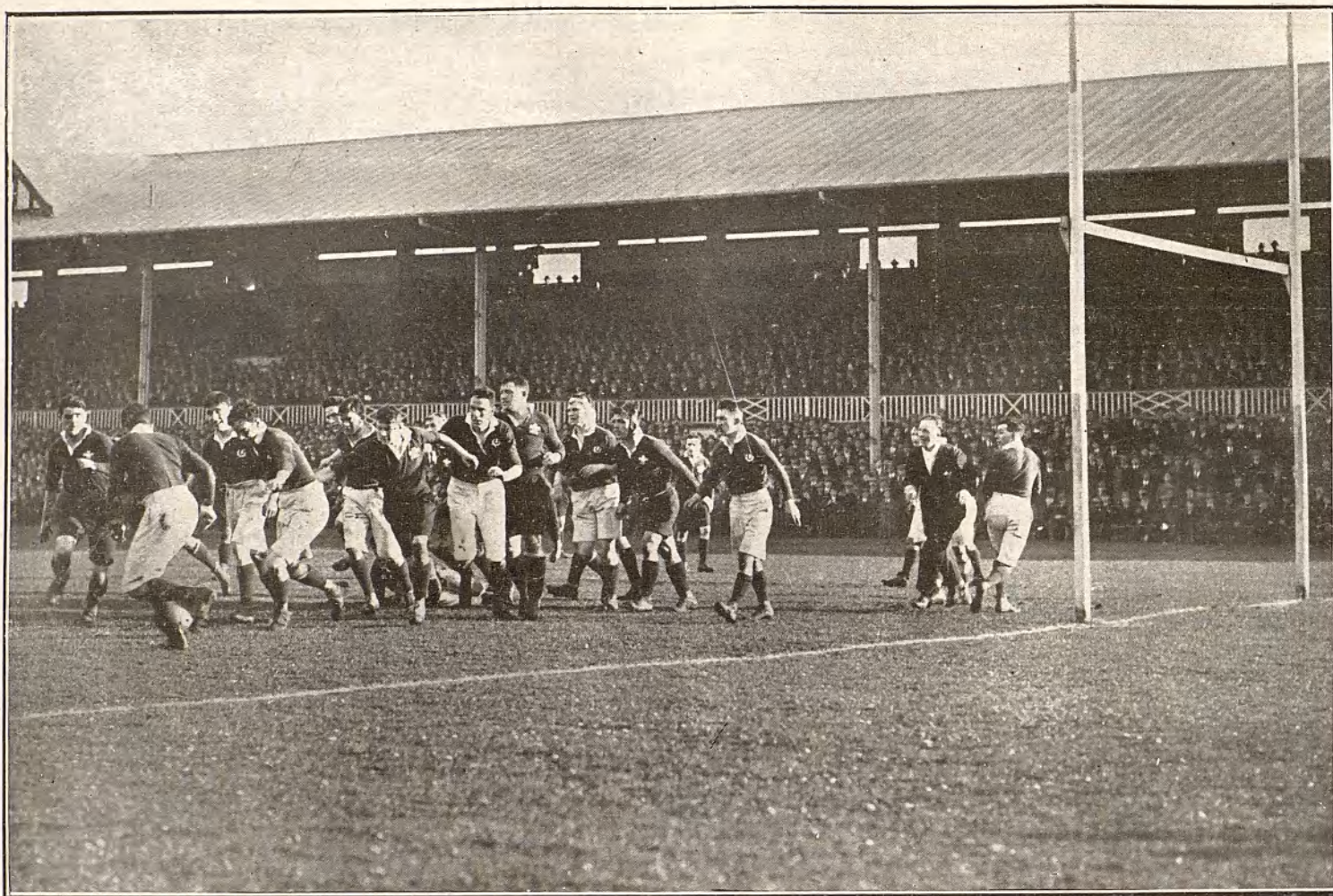
Esas bellas mujercitas, que se disponen á bañar, están pidiendo los compases de un «fox» exótico para acompañar sus movimientos sobre la arena, antes de lanzarse al mar.

JACK STANLEY



Este grupo de bañistas evoca la gracia sonriente y pícaro de los cuadros de revista frívola

FOTS. MARÍN



En el terreno de Twickenham, ingleses é irlandeses disputan porfiadamente la pelota oval, durante el «match» entre las selecciones que concluyó con un empate á seis puntos



Un placage, disputado duramente entre dos jugadores de bando opuesto, cerca de la línea de toque
FCTS. AGENCIA GRÁFICA

FUTBOL «RUGBY»

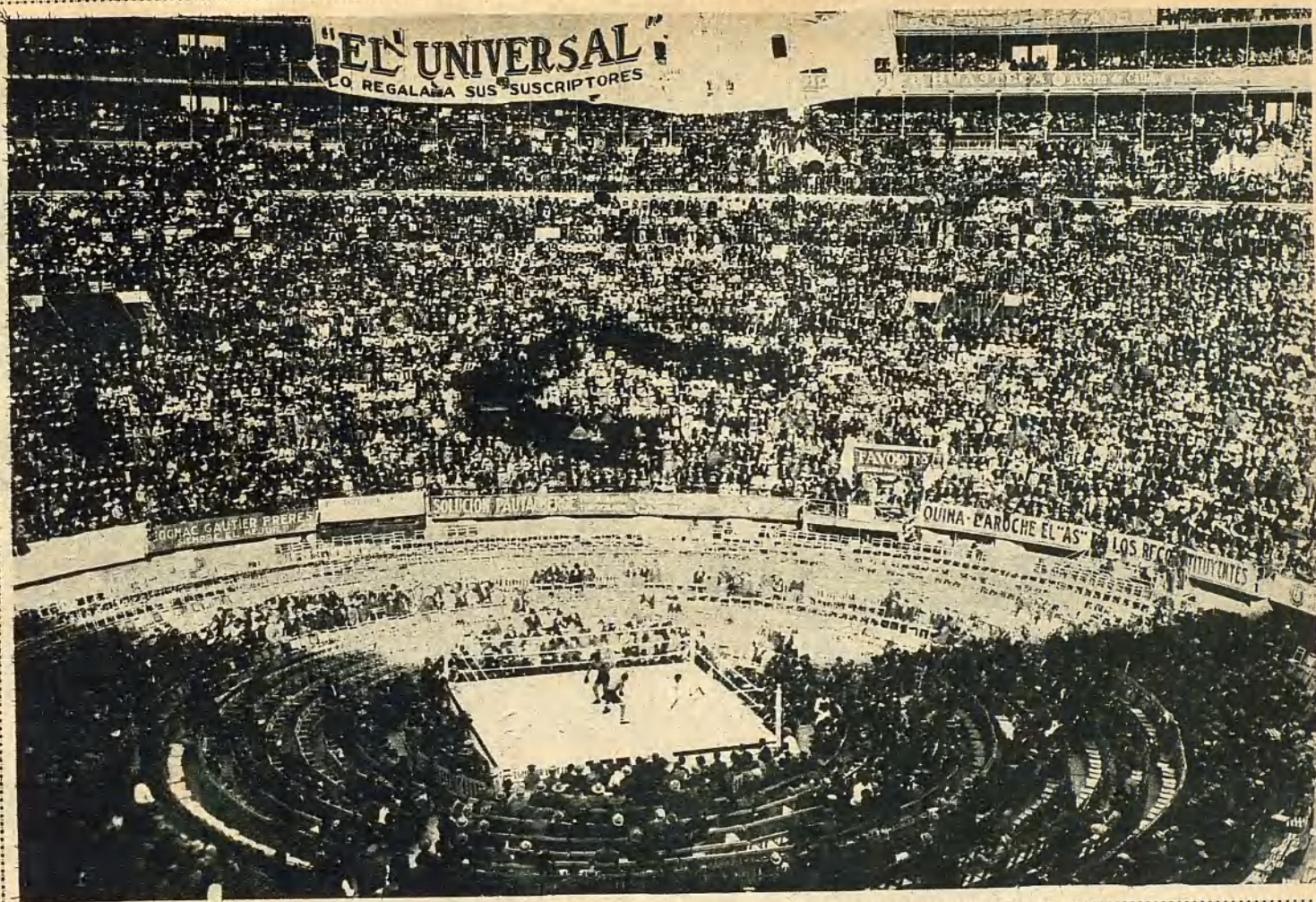
LAS SELECCIONES DE INGLATERRA É IRLANDA EMPATAN Á SEIS PUNTOS

LA rivalidad suprema del «rugby» británico la sostienen los grupos de Irlanda é Inglaterra, que tienen las individualidades más salientes de la pelota oval.

El «match» anual entre las selecciones, da ocasión para que los «quince» hagan siempre un partido duro y apasionante, que siempre es presenciado por muchos millares de espectadores.

Nuestras fotografías del último lance entre ingleses é irlandeses, prueban que el resultado del empate á seis puntos refleja la marcha de un «match», que si marcó ligera superioridad de los ingleses durante la primera mitad, fué neutralizada por los irlandeses en el resto del encuentro.

El resultado, un empate á seis puntos, es consecuencia de la nivelación de las fuerzas entre las selecciones de «rugby» que recientemente han contendido en Twickenham.



Aspecto de la plaza «El Toreo», de la capital mejicana, durante una reunión pugilística, en la que el boxeador nacional Fuentes batió al norteamericano Homer Smith

LOS DEPORTES EN LA CAPITAL MEJICANA PUGILISMO Y FUTBOL DESPIERTAN ENTUSIASMO Y PASIÓN EN LOS DEPORTISTAS DE LA REPÚBLICA



MÉJICO.—El notable equipo español Asturias, uno de los más fuertes grupos deportivos de la República, que está formado por entusiastas jóvenes del Centro Asturiano

FOTS. ALCALDE

Como en el resto del mundo, ganan adeptos rápidamente todo los temas deportivos en la República de Méjico. El pugilismo y el futbol son, sin embargo, con gran ventaja sobre todos los demás, los deportes populares por excelencia.

Nuestra fotografía del circo taurino, lleno hasta la localidad de la más alta grada de un público vehemente, prueba la animación de esa afición ferviente de entusiasmo, y que, además, ha hallado ya un ídolo en quien fijar las ansias populares de triunfos. Efectivamente, en el firmamento pugilístico ha aparecido la estrella mexicana del peso pesado: Antonio Fuentes, que en breve plazo ha conseguido rotundos éxitos. Su más rápido k. o. fué en quince segundos; pero más tarde ha batido por puntos á Floyd Johnson, otro hombre acreditado como golpeador. En el «ring» aparece Tony Fuentes, durante su combate con el americano Homer Smith, que fué el último reciente triunfo del mejicano, á quien se puede ya calificar de extraordinario.

El grupo futbolístico, formado por españoles, Asturias, sigue cosechando victorias en la temporada; razón suficiente para que en esta ocasión publiquemos en nuestras planas la fotografía de los compatriotas triunfadores.



El frío ha helado de tal modo las cataratas del Niágara, que sobre ellas pueden hacer fáciles ejercicios los deportistas de la nieve

LOS GRANDES FRÍOS EN AMÉRICA EL IMPETUOSO TORRENTE LÍQUIDO DE LAS CATA- RATAS DEL NIÁGARA CONVERTIDO EN HIELO

AMÉRICA del Norte es el país clásico de las aventuras extraordinarias, los hechos portentosos, los inventos sorprendentes y los fenómenos insospechados. Apenas pasa día sin que los diarios registren alguna curiosidad, alguna extravagancia, alguna novedad.

En Norteamérica parecen cobrar color de vida y temblor de realidad las más audaces imaginaciones de la fantasía y los más exaltados sueños del espíritu. El ingenio humano halla allí ancho campo en que esparcirse. La curiosidad de los hombres puede saciarse plenamente en aquellas tierras de prodigio...

¿A cuántas divertidas comedias, á cuántas complicadas tramas novelescas no dieron vida las excentricidades y los hechos de aquella admirable América del Norte, madre de todo lo extraordinario y de todo lo novelesco?

Así ha podido decirse de Norteamérica que era el país de las excentricidades y de las novedades. Se decía «cosas de Norteamérica» con la misma zumbona incredulidad con que se decía «cosas de cine» ó se decía «cosas de novela»...

Y, sin embargo, esas «cosas de América», acogidas con aquella zumbona incredulidad, existen, tienen una vida real y son, en efecto, todo lo extraordinarias que los telegramas y los relatos de los periódicos nos cuentan.

Mas no es sólo el hombre el que se afana en conseguir toda esa serie de novedades y de prodigios. No es sólo la frente complicada del yanqui la que produce esas maravillas que, vistas desde aquí, desde Europa, nos asombran...

Hay algo más que en Norteamérica tiene carácter de extraordinario y de sorprendente. Es, desde luego, más espontáneo y más natural. Porque es—artífice suprema—la Naturaleza...

La Naturaleza, esa suprema artífice, sabe tener también en Norteamérica esplendores inusitados y galas admirables. Montañas de imponente belleza, bosques inmensos, ríos caudalosos, patentizan el triunfo de la Naturaleza en aquellas inmensas extensiones.

Como ejemplo de ella está el Niágara, el río famoso cuya celebridad traspasó las fronteras y llegó á los más apartados rincones. Más que su curso, amplio y magnífico; que sus márgenes pintorescas, que las tierras por donde cruza, hicieron famoso á este río sus cataratas, los torrentes de agua que se precipitan desde una gran altura, y que eran un admirable espectáculo de la Naturaleza.

Las cataratas del Niágara... A todos ha llegado el renombre de aquellas inmensas cantidades de agua cayendo en rápido torrente para seguir el curso del gran río. De todos eran conocidas las fotografías de aquel espléndido y gigantesco salto que el agua daba al cambiar de nivel en el río.

Pero hay fotografías del mismo sitio menos conocidas que estas del agua derramándose en rugiente catarata. Son las que publicamos en esta información. Todas las pupilas se quedarán un poco sorprendidas al leer esta afirmación de que nuestros gráficos son del mismo Niágara, de las mismas cataratas popularizadas en miles de fotografías.



Magnífico espectáculo el de las vertientes del famoso río, convertidas en enormes bloques de hielo...

FOTS. AGENCIA GRÁFICA

Son las mismas, sin embargo. El cambio se debe á que los grandes fríos hielan los torrentes de agua y los convierten en rígidos bloques blancos y brillantes. De este modo, el espectáculo gana acaso en belleza, ó, por lo menos, no está tan visto como los otros, tan conocidos ya...

Hay un hecho que da idea de cómo es esta transformación de los imponentes torrentes líquidos. Sobre las grandes masas de hielo, los de-

portistas hacen ejercicios de agilidad y de fuerza. El deporte de la nieve es cultivado allí, sobre las cataratas convertidas en rígidos bloques, casi con tanto entusiasmo y con tanta seguridad como lo cultivan nuestros deportistas en la sierra del Guadarrama.

JACK STANLEY

EL DEPORTE EN BROMA UNA ESTUPENDA EXCURSIÓN

ANTES de aprobar en definitiva el programa de la magnífica excursión que se proponían hacer, con su nuevo *auto* de 12 y medio caballos, los señores de Uñate, el itinerario fué discutido más largamente que si fuese el proyecto del Extrarradio.

—A mí me dejáis que estudie bien el plano de las carreteras—dijo Uñate hijo, demostrando así que, por primera vez en su vida, iba á estudiar algo—. Conducir ya sé; de modo que en cuanto me empape de lo que os digo, á la carretera.

—¿Aunque llueva?

—Aunque granice. ¿No habéis oído que me tengo que empapar?

Los Uñate estaban verdaderamente resueltos á que la excursión les resultara más amena que una lata de *foie-gras* y más variada que el cartel de un teatro en el que se suceden los pateos. Uñate padre, ó sea el auténtico, ya que de su tronco salían las demás ramas Uñates, era partidario de emprender la excursión por la parte de España en que existiesen más monumentos artísticos. Estaba harto de que en el Casino le tapasen la boca con citas de la arquitectura mudéjar ó de los alardes churriguerescos, y el no poder oponer á aquella cultura más que sus conocimientos sobre los tabiques del Cinema Piramidal. ¡Ahora, y gracias al *auto*, es cuando se iba á hinchar de obras artísticas!

Pero *madame* Uñate—una Fernández del Reduelo—quería que la excursión se verificase por los sitios en que precisamente hubiera, á lo largo del camino, manzanos. Quería ver si las manzanas, tan coloradas, tan bellas, eran, en efecto, así pendientes de los árboles, y no producto de una caja de pinturas que cada frutero tenía en la trastienda. Faltaba el parecer de Charito Uñate; de los invitados, Paco Canseco y Atilano Mochales; pero ni ella ni los dos gorriones sentían predilección por carretera alguna ni por determinado punto de vista. A Charito le bastaba con que sus amigas sintiesen la envidia como si fuera una punzada en el hígado, y Canseco y Mochales se contentaban con saber que durante la excursión tendrían todo pagado, incluso el bicarbonato.

Mientras tanto, el heredero de la noble familia, *chauffeur* por afición y tartamudo por un accidente, seguía estudiando el plano, para estar bien enterado cuando llegase el momento de coger el volante y exclamar: «¡Vamos allá!»

Este momento llegó. Todo llega, y ahí tienen ustedes la prueba en los innumerables individuos que han llegado á personajes importantes sin tener otros méritos que el saber comer bacalao á la vizcaína ó hacer catorce carambolas con la contera de su bastón empujado con el codo, y los Uñate, más su pareja de invitados, se instalaron en el *auto*, bien repleto, no sólo de personas, sino de objetos comestibles unos y de abrigo otros, sabiamente escogidos para que los expedicionarios no tuvieran que privarse de nada ni sintieran molestia alguna.

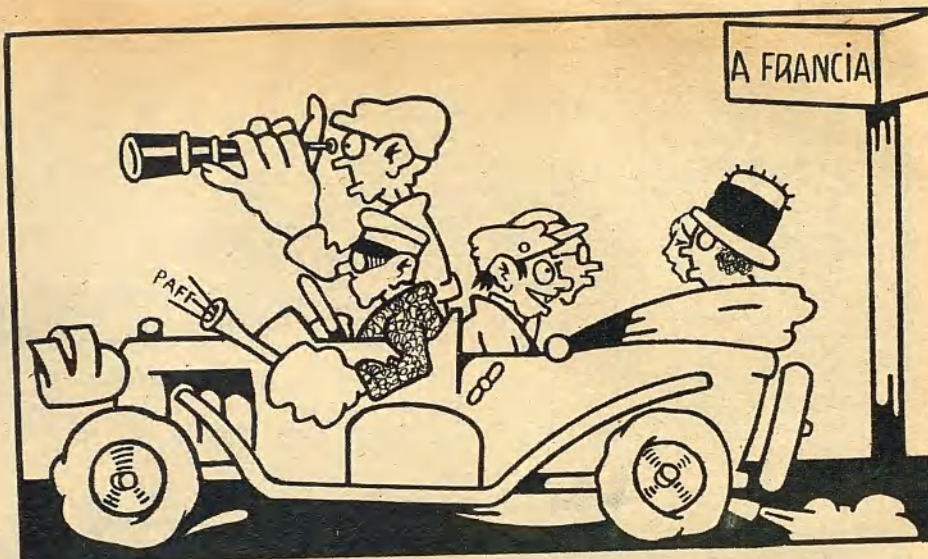
—¿Estamos?

—Estamos.

—Pues á ello.

¡Paf! ¡Paf! El automóvil puso proa á la carretera de Francia y allá se fué echando humo y saltando baches.

—¿Llevas á mano la carta?



—Naturalmente; no tengáis el menor miedo, que no nos perderemos. Como miedo, no; ciertamente que los excursionistas no lo sentían; era únicamente el temor de que fueran á parar á sitio distinto del pensado.

¡Estupenda excursión! La carretera estaba como para una fiesta *montmartroise*, y el Uñate que agarraba el volante, si no era un *as* precisamente, podía dárseles de *tres* ó, por lo menos, del *siete* que quita la muestra.

—¿Cuándo empezarán los monumentos de importancia?—preguntaba Uñate padre, pensando que hasta aquel momento sólo había visto las casillas de los peones camineros y que para eso no valía la pena de este novísimo sistema de viajar.

—No veo manzanos—argüía la señora, intentando así aplacar la curiosidad que sentía.

—¿Cuándo almorzaremos?—se preguntaban Canseco y Mochales.

La expedición iba perfectamente, y Uñate hijo no dejaba pasar cinco minutos sin tirar del plano, extenderlo y consultarlo para no correr el riesgo de un extravío en el itinerario que tan detallada y minuciosamente había sido estudiado.

Pero como el ser sólo automovilista no basta, pues el cuerpo tiene sus naturales exigencias—ahora nos referimos á las del estómago—, hubo que hacer alto para comer y hallarse de nuevo con fuerzas para continuar el viaje.

—Buen provecho y al coche.

—¡Por Dios, que no dejes de mirar al plano!

—¡A ver cuándo comenzamos á ver monumentos!

—Y manzanas.

Los invitados eran más modestos en sus deseos, y se limitaban á desear el fin de la jornada en un sitio en que hubiera un hotel con cena abundante y cama reparadora.

La noche se iba aproximando y el *auto* no llegaba á lugar alguno que valiese la pena. Camino y más camino, y nada práctico.

—¿Te habrás equivocado de ruta?

—Imposible; no suelto el plano de la mano.

—Lo que no tienes que soltar es el volante.

¡Por fin! A lo lejos aparecieron las negras siluetas de unos edificios. Era la ciudad anhelada, con el hotel, la cena y el reposo.

A medida que los viajeros fueron aproximándose, notaban en el paisaje algo extraño que les daba que pensar. Les parecía que ya conocían aquello; sus ojos veían sitios que anteriormente habían contemplado. Entraron en la ciudad y esta sorpresa llegó á lo infinito. ¡Si todo aquello les era harto conocido! ¿Dónde diablos estaban?

Paróse el coche, y de él salió una pregunta, hecha á un guardia que se acercó al vehículo:

—¿Me hace el favor de decirme dónde estamos?

—En la Cuesta de Santo Domingo.

—¿De Madrid?

—¡Claro que de Madrid!

No obstante todas las precauciones para no equivocarse la ruta, el joven Uñate se había limitado á dar vueltas en torno á la capital.

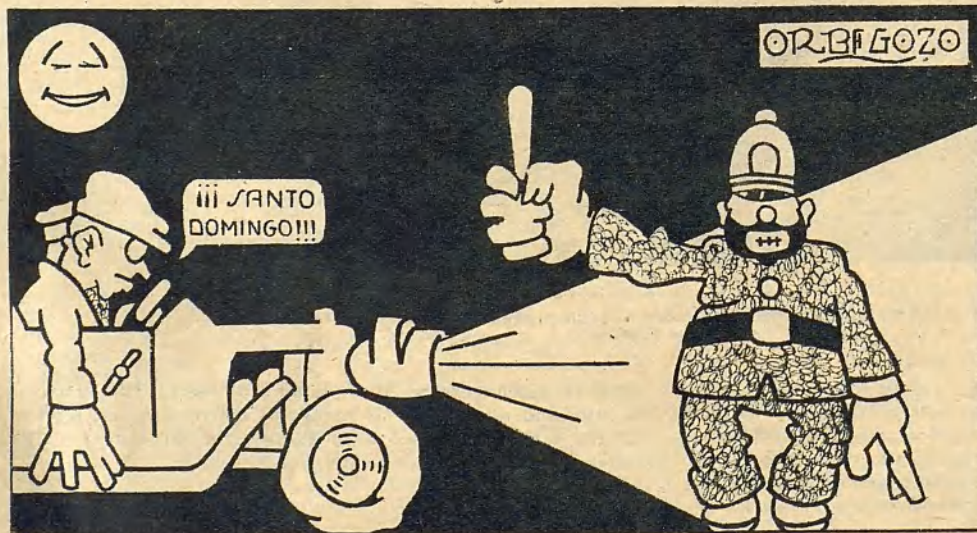
—Imbécil. ¿No decías que mirabas al plano?

—Y lo miro; aquí está.

Todos se abalanzaron al papel. ¡Estaba al revés, cabeza abajo, y de ahí que mientras Uñate creía que se alejaba de Madrid, lo que hacía era acercarse!

Fuera de esto, la excursión resultó deliciosa.— P. DE-PORTE

DIBUJOS DE ORBEGOZO



LA INFANCIA DE LA MODERNA AVIACIÓN

WILBUR Y ORVILLE WRIGHT,

LOS PRECURSORES DEL VUELO MECÁNICO

El 30 de Mayo de 1912, hace casi trece años, á las tres y media de la tarde, moría en Dayton (Estados Unidos) uno de los hombres que más han adelantado por el camino de la conquista del aire, y que puede



Wilbur Wright

había triunfado, y víctima, no de un accidente glorioso propio de su carrera, sino de una vulgar fiebre tifoidea.

Y no vea el lector exageración en el elogio que hacemos del malogrado aviador americano. Indudablemente, Wilbur Wright, ó más justamente, los hermanos Wright, no inventaron nada, en el sentido estricto de la palabra, y no puede, en justicia, denominárseles inventores. Pero, en cambio, y ello constituye su título de gloria, realizaron atrevidamente lo que otros habían presentado y no realizado.

Hasta fines de 1905, muchos hombres habían buscado, y seguían buscando con ahinco, la solución del problema de volar con un aparato más pesado que el aire: Santos-Dumont, Blériot, los Farman...; y mucho antes Ader, Lengley, Chanute, Pénaud, Mouillard..., y tantos otros que, en conjunto, harían inmensa la lista.

Y, sin embargo, puede afirmarse que el avance definitivo en la conquista del aire lo dió Wilbur Wright el 5 de Octubre de aquel año, elevándose sobre el suelo, recorriendo 39 kilómetros en treinta y cinco minutos, y aterrizando en el punto de partida. Un elemento más había sido conquistado por el hombre y pasaba á ser dominio suyo.

Wilbur Wright nació en Dayton en 1867, y allí vivía modestamente del producto de una tiendecita de bicicletas, que regentaban fraternal y sosegadamente él y su hermano Orville. Y si han existido personas

ser considerado como un verdadero precursor y apóstol de la aviación. Y para mayor contraste, aquel hombre de genio que había vencido dificultades de todos los órdenes en el trabajoso caminar hacia su ideal, el que había tenido que luchar con la falta de medios, de ambiente, incluso de conocimientos, pues tuvo que aprenderlo todo sin estar preparado para nada, y que, á pesar de todo, venció; aquel hombre, el primero, en realidad, de los hombres pájaros; aquel precursor, Wilbur Wright, se murió lejos de los campos en que

cuyos primeros años han ofrecido contraste violento con los finales de su vida, Wilbur Wright puede representar uno de los casos más notables.

Nada ni nadie podían hacer prever á ambos hermanos el cambio de rumbo que iba á sufrir su vida. Y este cambio (no hay mal que por bien no venga, dice nuestro refrán) lo motivó una enfermedad del menor, de Orville.

Era en 1900. Se buscaba con entusiasmo la solución del problema. Todo eran folletos, libros, teorías, ensayos; en el Viejo y en el Nuevo Continente, cientos de inteligencias trabajaban, tendiendo al mismo fin.

Orville convalecía lentamente. Y Wilbur distraía el aburrimiento de su hermano leyendo para él y en alta voz todo cuanto caía en sus manos.

Y un día, escogido, sin duda, por la diosa Casualidad, trajo y leyó el libro de Pénaud, acerca del vuelo de los pájaros, y un estudio de Chanute acerca de los trabajos de Mouillard, que murió pobre y humildemente en El Cairo; pero que había presentado el vuelo mecánico y definido, *a priori*, sus grandes leyes elementales.

Y aquella lectura fué un deslumbramiento; aquellos dos cerebros, poderosamente organizados, comprendieron que hasta entonces no habían vivido, que habían vegetado solamente, y que un nuevo camino se abría ante ellos. Y con el entusiasmo de los neófitos, pero al mismo tiempo con la tranquilidad de espíritu y el juicio reposado propios del carácter norteamericano, emprendieron la nueva senda.

Solos, pobres, ignorantes, tenían que empezar por adquirir los conocimientos que les faltaban, y por asimilarse todo cuanto sobre la materia se había escrito. Y adquirieron poco á poco los elementos de estudio necesarios, y calladamente, con plena fe en el éxito, con indomable voluntad, con energía sin igual, empezaron su marcha, lenta, pero continuamente.

Fué la época más dura de su vida. Leyeron, escudriñaron, analizaron cuanto se había publicado, y, como dijo después Wilbur, su «aprendizaje de pájaros» principio experimentando aparatos planeadores, sin motor; y de estudio en estudio, llegaron á establecer fórmulas y á planear soluciones.

Y todo ello en silencio, sin comunicar sus propósitos á nadie. La tiendecita seguía viviendo lánguidamente, atendida por los dos hermanos.



Orville Wright



Don Alfonso XIII, aprovechando uno de sus viajes á la República vecina, fué viajero de Wilbur Wright en uno de los aparatos que primero surcaron los aires en Pau

Un día, Wilbur—él realizaba lo que Orville concebía—realizó un vuelo planeado de 200 metros, con un viento de 55 kilómetros por hora. Aquello marcó una primera fecha memorable de su nueva vida, y desde entonces su ambición fué más allá todavía: aspiraron á realizar el vuelo mecánico sobre un aparato movido por motor, que forzosamente había de ser de explosión.

Pero el motor tipo automóvil no reunía las condiciones necesarias, y el motor de aviación, propiamente dicho, no existía... Y la voluntad de dos hombres lo creó. Y construyeron, pieza por pieza, no solamente el motor, sino «su» aparato, el famoso tipo de biplano Wright. Todo fué calculado minuciosamente; curvas de las hélices, medidas de las alas, timón de dirección, maniobras automáticas, perfeccionaron el sistema de inflexión descrito por Mouillard, y, por fin, el 17 de Diciembre de 1903, el biplano Wright, montado por Wilbur, volaba en línea recta durante doce segundos, aterrizando violentamente, por fortuna, sin daño para el piloto.

Aquel corto ensayo aumentó su experiencia. Vuelta al trabajo silencioso, á los tanteos y á los retoques, y á nuevos experimentos, cada día más satisfactorios. Diez meses más tarde, Wilbur conseguía recorrer 837 metros, intentando un viraje que terminó en caída; el 20 de Septiembre de 1904 lograba recorrer un circuito, y, por fin, poco más de un año después, el 5 de Octubre de 1905, realizaba el vuelo de 39 kilómetros de que hemos hablado antes.

Claro es que aquello no era sino el principio del triunfo; que el biplano de los hermanos tenía imperfecciones; era poco estable, difícilmente manejable; el sistema de lanzamiento, que se efectuaba por medio de un carril y un contrapeso, muy delicado. El aparato era de una conducción peligrosa, por falta de estabilidad longitudinal. Pero no importaba; el primer paso estaba dado y abierta la ruta en que los Blériot, Farman, Védrines y otros muchos encontrarían la gloria; y otros, como Ferber, Chavez, Delagrange, De Pola y muchos más, la muerte.

Los éxitos de los hermanos Wright fueron acogidos en Europa con cierto escepticismo. América está muy lejos, y los norteamericanos son tan exagerados... Y para convencer á los incrédulos, vinieron á Europa los hermanos, á Francia, y en el campo de aviación de Auvours realizaron una serie de vuelos convincentes, que les valieron la consideración universal y un puesto en la primera línea de la legión que formaban los conquistadores del aire. La época del trabajo rudo y de las preocupaciones había pasado; el porvenir se presentaba brillante; los nombres de Wilbur y de Orville eran citados con respeto y admiración, y un aura triunfal circundaba sus personas.

Progresos inmensos se han realizado después, y el biplano de los Wright es, comparado con los modernos aviones de caza, lo que una carabela del siglo xv comparada con uno de los modernos transatlánticos. Pero no hay que olvidar nunca, cuando de aviación se trate, que el biplano de los hermanos Wright fué el primer aparato que «voló» con cierta seguridad, y que, indiscutiblemente, los trabajos y estudios de los dos americanos fueron los que determinaron de modo seguro la victoria y el porvenir del «más pesado que el aire».

Físicamente, Wilbur era un tipo verdaderamente norteamericano. Delgado, pero vigoroso, de rostro duro, ojos grises y tríos, ancha frente y orejas despegadas, boca grande y cuello largo y flexible, era más bien feo. Pero de aquella fisonomía dura y pálida se desprendía una impresión de voluntad y de energía indomables, y al mismo tiempo de seguridad y confianza sin límites.

Y aquellas cualidades eran tan verdaderas, que cuando Alfonso XIII, en viaje por Francia, estuvo en Pau, en Febrero de 1909, nuestro soberano, que deseaba ardientemente efectuar un vuelo, no dudó un momento en confiarse á la tranquilidad y confianza del aviador americano, y con él subió al biplano, que se despegó del suelo y evolucionó sin contratiempo. Y no dudamos que Wilbur tuvo durante aquellos minutos la plena conciencia de su responsabilidad, seguros estamos de ello; pero nada alteró su frialdad característica, y subió al aparato, ejecutó las maniobras necesarias, rigiéndolo con la misma tranquilidad que si no llevase, sentado á su lado, á un jefe de Estado.

Los hermanos Wright se pusieron después á estudiar el problema de planear y «avanzar» sin motor, utilizando la sola fuerza del aire, llegando en 1911 á sostenerse á bastante altura durante varios minutos, sobre las landas de Kitty-Hawk, en que verificaron sus primeros ensayos.

Pero la enfermedad vino á interrumpir sus trabajos, y la muerte del hermano mayor, mano derecha de la fraternal asociación, rompió bruscamente la íntima colaboración de dos hombres que, apoyados solamente en su fe, su voluntad y su cariño, lograron convertir los abrojos de su camino en rosas de triunfo, y alcanzar que sus nombres queden inscritos eternamente en lugar preferente del templo de la Fama y de la Gloria.

MODESTO CURIOSO



COMPRE USTED EL NÚMERO
CORRESPONDIENTE AL
PRESENTE MES

DE VENTA EN TODAS LAS
LIBRERÍAS, QUIOSCOS
Y PUESTOS DE PERIÓDICOS

3 PESETAS EL EJEMPLAR

DIÁZ

FOTOGRAFÍA DE ARTE

Ampliaciones, reproducciones y
todo cuanto se relaciona con
el arte fotográfico.

Un retrato elegante y de buen
gusto es el obsequio más esti-
mado para los seres queridos.

FERNANDO VI, 5
MADRID

LA TRIUNFANTE MARCA
STUDEBAKER
 BRILLA EN EL AUTOMOVILISMO MODERNO,
 COMO ASTRO DE PRIMERA MAGNITUD

Representación general para España:
 Stevenson, Romagosa y Compañía
 VALENCIA, 295. BARCELONA
 Agencia Región Centro:
 J. A. de Landaluce.—Madrid
 Distribuidor Región Sud:
 Vicente de la Aceña.—Sevilla



PUBLICITAS

MADRID
 GRAN VÍA. 13
 SECCIÓN TÉCNICA



BARCELONA
 RONDA SAN PEDRO, 11
 SECCIÓN TÉCNICA



ALFONSO

FOTÓGRAFO

FUENCARRAL, 6
 MADRID

ROLDAN

Camisería Encajes
 Ropa blanca
 Equipos para novias
 Bordados
 Canastillas

FUENCARRAL, 85

Teléfono 35-00 M.
 MADRID



PREPARACIÓN PARA AUTOMOVILISTAS

Academia GRAN VÍA. Clases generales y especiales. Gran Internado. CONDE DE PEÑALVER, 1

Smoking

LE AGRADARÁ LEER LOS VIERNES
NUEVO MUNDO
 50 CÉNTIMOS

Se venden los clichés usados en esta
 Revista. Pedidos: Hermosilla, 57

LA NOVELA SEMANAL

QUE APARECERÁ EL
 21 DEL PRESENTE
 MES, PUBLICA

EL ENCARGADO DE EQUIPAJES

DEL INSIGNE
 NOVELISTA

GASTON PICARD

30 CÉNTIMOS EJEMPLAR

SE HA PUESTO Á LA VENTA EL NÚMERO DE FEBRERO DE
ELEGANCIAS

Toda mujer distinguida que quiera tener una orientación exacta de la moda en todos sus aspectos, debe tener en su gabinete esta gran Revista, la más lujosa y la más documentada de cuantas se publican en Europa.



HELIOS

Artículos
de sport.

Pida esta marca

Anuncios PUBLICITAS

PRESUPUESTOS

PARA LA PRÓXIMA CAMPAÑA DE

I n v i e r n o

Estudios y planes de publicidad

Para aumentar sus ventas, no ha de gastar más; ha de gastar bien

ESTÉ USTED SEGURO

de que por proceder sin análisis, ó por bondad de carácter que hace aceptar ofertas sin compulsar su posible eficacia, se despilfarran en anuncios sumas considerables. El hombre de negocios, agobiado por sus múltiples ocupaciones, no tiene tiempo para estudiar á fondo cómo anunciar bien sus productos y marcas. Procede por intuición y paga su inexperiencia en dinero.

Si preocupan á usted de modo absorbente sus problemas de producción, de compras y ventas, cambio, etc., no es necesario que distraiga su atención en los problemas de propaganda, siempre que tenga quien, con conocimiento de causa, piense y trabaje por usted.

Le ofrecemos nuestra experiencia de muchos años.

Numerosas casas muy importantes ponen fe en nuestros planes de publicidad, seguras de que sólo proponemos aquellos medios y aquella distribución que pueda producir rendimiento, según el artículo y el público que lo consuma.

Le aconsejaremos y le prepararemos su presupuesto GRATIS y sin compromiso alguno de su parte.

“PUBLICITAS”

AGENCIA INTERNACIONAL DE ANUNCIOS

MADRID:

Avenida Conde Peñalver, 13, entl.
Apartado 911. — Teléfono 61-46 M.

Estudio «HELIOS»

BARCELONA:

Ronda de San Pedro, 11, principal
Apartado 228. — Teléfono 14-79 A.

Estudio «FAMA»



My Dear

Exquisitos cigarrillos